

Premio vida y obra 2008

Carlos José Reyes

ISBN: 978-958-8321-50-9

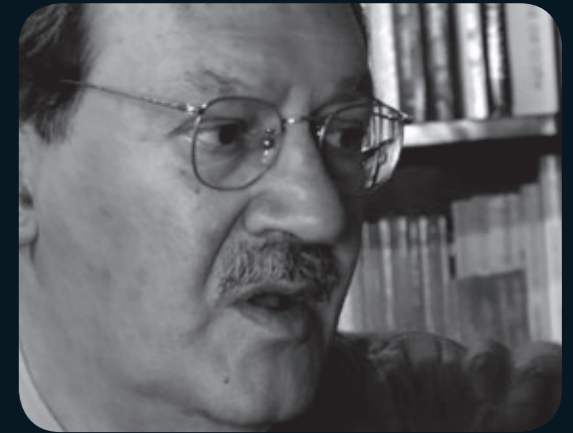


PREMIO VIDA Y OBRA 2008

El día 4 de diciembre de 2008 en la ciudad de Bogotá D.C., el jurado designado para la *Convocatoria Concurso Vida y Obra* de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, compuesto por Elvira Cuervo de Jaramillo, Álvaro Castaño Castillo y Bernardo Hoyos Pérez, otorgó por unanimidad el premio al postulado Carlos José Reyes por tratarse de un estudioso ejemplar, dispuesto continuamente a compartir su experiencia y los frutos de sus conocimientos, no solamente con sus alumnos sino con todas las personas interesadas en los temas correspondientes a sus intereses y propósitos.

Premio vida y obra 2008 / Carlos José Reyes

Premio vida y obra 2008 **Carlos José Reyes**



Carlos José Reyes

Ha desarrollado, a lo largo de su vida, un extenso trabajo de divulgación cultural en cuanto a publicación de libros y actividades desarrolladas en diferentes campos de la historia, del teatro y de la investigación; además como director de la Biblioteca Nacional, durante más de diez años, organizó la Hemeroteca, creó la Sala Germán Arciniegas y recuperó para la biblioteca y para la ciudad de Bogotá el espacio que ocupaba la antigua Inravisión.



SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

PREMIO VIDA Y OBRA 2008

Carlos José Reyes

PREMIO VIDA Y OBRA 2008
Carlos José Reyes



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

PREMIO VIDA Y OBRA 2008
CARLOS JOSÉ REYES

© Alcaldía Mayor de Bogotá

© Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte-
Dirección de Arte, Cultura y Patrimonio

Primera edición 2010

Samuel Moreno Rojas

Alcalde Mayor

Catalina Ramírez Vallejo

Secretaria de Despacho

María Clemencia Pérez Uribe

Directora de Arte, Cultura y Patrimonio

Margarita Rosa Gallardo Vargas

Subdirectora de Prácticas Artísticas y del Patrimonio

Leila Ali S.

Asesora de Artes

Ximena Ospina Hurtado

Investigación y redacción

María Bárbara Gómez Rincón

Coordinación editorial

Ángel David Reyes Durán

Diseño y armada electrónica

Fotografía de cubierta:

Archivo personal Carlos José Reyes

Fotografías interiores:

Archivo personal Carlos José Reyes

Archivo Biblioteca Nacional

Archivo de Redacción *El Tiempo*

Impresión:

Subdirección Imprenta Distrital DDDI

Impreso y hecho en Colombia

ISBN:

978-958-8321-50-9

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio magnético, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin el previo permiso escrito de los editores.

CARLOS JOSÉ REYES nació en Bogotá el 12 de marzo de 1941. Dramaturgo, guionista e investigador, ha dedicado más de cincuenta años a la actividad cultural, especialmente en las artes escénicas, en las que se inició cuando tenía 17 años.

Con su trabajo ha querido ilustrar, desde el teatro, la grave crisis social que ha vivido Colombia desde la segunda mitad del siglo XX.

La vida y la obra de este multifacético intelectual han quedado grabadas no sólo en su amplia producción artística y académica, sino en distintos espacios de la ciudad, ya sea en las salas de teatro que fundó o dirigió, en los grupos a los que perteneció, o en la Biblioteca Nacional de Colombia, institución que dirigió durante diez años modernizándola y poniéndola a la altura de las más importantes del mundo.



Carlos José Reyes con Clarita, su esposa, durante una actuación conjunta.

CONTENIDO

Presentación, **12**

Samuel Moreno Rojas, Alcalde Mayor de Bogotá

Capítulo I

El teatro como experiencia de vida, **15**



Un gran teatro para el público pequeño, **27**
Se abren las puertas de la Casa de la Cultura, **35**
Los primeros pasos de El Alacrán, **52**
La historia, otro eslabón de su obra, **57**
La construcción de una utopía, **63**

Capítulo II

Siguiendo las huellas de la historia, **71**



Televisión de calidad, **81**
La dirección de la Biblioteca Nacional, **90**
Un centro cultural vivo, **100**
Las bibliotecas embrujan, **111**

Capítulo III

Un curioso impertinente, **119**



Un intelectual multifacético, **127**

Vivir tiene su método, **133**

Epílogo, **139**



Anexos, **151**



Carlos José Reyes: trayectoria profesional, **152**

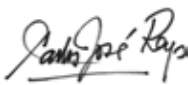
Textos y publicaciones, **156**

Como director de teatro (obras destacadas), **163**

Guiones para televisión, **164**

Guiones de cine, **165**

Bibliografía, **167**



Libros, **168**

Artículos, **169**



Presentación de *Dulcita y el burrito* en el Teatro Colón. Carlos José Reyes (en el medio) con los actores Carlos Perozzo y Margalida Castro, 1964.

Capítulo I

EL TEATRO

como experiencia de vida



• Carlos José en Barranquilla, a los tres años de edad.

TENÍA APENAS 3 AÑOS CUANDO CARLOS JOSÉ REYES PISÓ POR PRIMERA VEZ UN escenario teatral. Lo hizo para interpretar un papel en una comedia montada por su madre en compañía de ex compañeras del Colegio María Auxiliadora. La obra sería presentada en el teatro del colegio.

Desde entonces, y de eso hace ya 65 años, no ha dejado de frecuentar las salas de teatro, ya como actor, director, dramaturgo y gestor, ya como otro espectador más, uno que con la curiosidad inagotable que lo caracteriza, y a pesar de su vasto conocimiento, se deja seducir por los mundos fantásticos que se crean en las tablas.

Sin embargo, su incursión “formal” en el teatro ocurrió en 1958, cuando con 17 años de edad ingresó al Club de Teatro Independiente que dirigía Víctor Muñoz Valencia y en el que enseñaban profesores de la talla de Bernardo Romero Lozano, Gonzalo Vera Quintana y Boris Roth —en ese entonces ellos trabajaban en radio y televisión a un mismo tiempo.

En esos años se empezaba a desarrollar un gran movimiento artístico en el país. En el caso del teatro fue definitiva la presencia en Colombia del maestro japonés Seki Sano en 1956, uno de los cinco mejores directores de teatro del mundo en su época. Su tarea era entrenar a los actores de la recién instaurada Televisora Nacional. Con él estudiaron Santiago García y Fausto Cabrera, quienes pronto pusieron en práctica sus enseñanzas en la Escuela Distrital de Teatro. Así, gracias a la difusión y aplicación del saber del director japonés, se fueron dando la ruptura, la innovación y la experimentación que consolidaron lo que se ha dado en llamar el teatro moderno colombiano.

El aporte de Carlos José Reyes, lo señalan reconocidos personajes del sector, fue decisivo en este proceso. César Álvarez, director del Teatro La Libélula Dorada, dice que Reyes, a la par con Santiago García y Enrique Buenaventura, “abri[eron] un espacio al rico movimiento teatral colombiano actual”;¹ Cristóbal Peláez, director del grupo Matacandelas de Medellín, está convencido de que “Carlos José Reyes tiene un sitio en la historia fundacional del teatro en Colombia”² y Carolina Vivas, directora de Umbral Teatro, lo define como “uno de los padres del teatro colombiano”.³

En el nuevo rumbo de la creación teatral nacional durante esos años influyó también la realización del Festival Nacional del Teatro Colón desde 1957. Carlos José participa, por primera vez en un festival, en la tercera versión de este evento; lo hace como director y actor de la obra *El maestro*, de Eugenio Ionesco, la cual monta con el grupo de teatro de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional (que él mismo había formado en 1959, desde que empezó allí sus

¹ Testimonio de César Álvarez, director del Teatro La Libélula Dorada.

² Testimonio de Cristóbal Peláez, director del grupo Matacandelas.

³ Testimonio de Carolina Vivas, directora de Umbral Teatro.



- Con su prima Leonor Ángel, en una fiesta de disfraces, 1958.

estudios universitarios). Dirigió este grupo con la orientación de la profesora Dina Moscovici, importante directora teatral brasileña, entonces recién llegada al país desde París, donde había estudiado Artes escénicas y Cine.

Así, con apenas 18 años, el naciente director y dramaturgo se iba insertando dentro del grupo de artistas que provocaron cambios radicales en la cultura colombiana a partir de este período, y que pujaban por experimentar las tendencias de vanguardia que imponía el Viejo Continente.

Al respecto, el crítico Eduardo Gómez anota:

Terminaba el tiempo de una cultura y un teatro de carácter bucólico, costumbrista y hogareño, así como de la representación de comedias inspiradas por el

teatro español de la era franquista. Nuevas tendencias surgían, estableciendo nexos con el movimiento cultural colombiano, como era el teatro del absurdo, la traducción y presentación de obras de Ionesco, Beckett, Adamov y otros autores de vanguardia, la lectura de los existencialistas Sartre, Genet y Camus, el conocimiento del teatro de Bertolt Brecht.⁴

Según un ensayo escrito por Carlos José Reyes hace más de diez años, otro factor de desarrollo del teatro colombiano desde finales de la década de los años cincuenta fue la iniciativa de los propios grupos de abrir salas teatrales. Esto posibilitaba

[...] la realización de temporadas de varios meses, los ensayos estables en el mismo escenario de la representación y la consolidación para cada sala de elencos más o menos estables —por lo menos en una importante etapa de la estructuración de los grupos y de un público cada vez más constante—.⁵

La primera de estas salas que se abrió en Bogotá fue El Búho, a la que Carlos José ingresaría poco después, pues Santiago García, uno de sus fundadores, se había ganado una beca y se iba a estudiar al extranjero. Fausto Cabrera, el otro fundador de El Búho, quedaba prácticamente solo al frente de la sala independiente.

A pesar de su juventud, Carlos José Reyes entró al grupo pisando fuerte. Pronto montaría su primera obra, *El porvenir está en los huevos*, pieza de teatro del absurdo de Eugenio

⁴ Eduardo Gómez, “Carlos José Reyes y el teatro colombiano”, disponible en www.colombianistas.org/revista.

⁵ Carlos José Reyes, “El teatro: Las últimas décadas en la producción teatral colombiana”, en Jorge Orlando Melo (comp.), *Colombia hoy*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, 1998.



- Carlos José Reyes en una fiesta familiar a finales de la década de los años cincuenta.

Ionesco. Antes de que terminara 1959, Reyes ya había estrenado otras dos obras, esta vez de Federico García Lorca: *La doncella, el marinero y el estudiante* y *Quimera*. Se trataba de piezas cortas, sus preferidas para llevar a las tablas, pues a su juicio eran las más experimentales del famoso poeta y dramaturgo español. Debido a su corta duración, estas obras eran presentadas junto con *Un día estupendo*, del francés Gabriel Mazzaud, que dirigía Bernardo Romero Lozano. El hecho de alternar con ese gran maestro, quien además había sido su profesor, fue de gran importancia para Carlos José, y le permitió formar parte de su grupo de amigos, quienes con frecuencia protagonizaban tertulias en la casa del director.

En 1960 decidieron buscar una nueva sede para El Búho —en su antiguo escenario sólo cabían unas sesenta personas—. Apareció el Teatro Odeón, un espacio que albergaba a casi doscientas. En la década de los años treinta había sido sala de cine, y en otro tiempo también prostíbulo. Para cuando llegaron los integrantes del grupo, sólo quedaba el cascarón del edificio. Adecuarlo no fue tarea fácil:

Para que el arreglo costara menos, nos tocó a nosotros mismos hacer todo: sacar basura, arreglar el escenario, reparar los techos, arreglar el piso y además hacer toda una campaña para recuperar el edificio.⁶

Carlos José recuerda que para la inauguración de la nueva sede se montó la obra *El asesinato en la catedral*, de Thomas S. Elliot, uno de los grandes poetas del siglo XX. En este montaje hicieron un experimento de codirección con Fausto Cabrera, que dirigió a los actores, Carlos José Reyes, que realizó la puesta en escena, y Víctor Muñoz Valencia, que estuvo a cargo de los coros cantados y hablados. La música de

⁶ Testimonio de Carlos José Reyes.

la obra, compuesta por Fabio González Zuleta, era ejecutada por una orquesta.

Luego de este primer gran montaje, Carlos José hizo el de *Funeral Home*, obra del dramaturgo salvadoreño Walter Béneke. Se presentó en el Teatro Colón de Bogotá.

También en 1960 estrenó la primera obra de su autoría, una pieza para niños llamada *Amor de chocolate*, codirigida con Fausto Cabrera. Esta obra tuvo la influencia de la farsa *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, de Lorca, autor al que había leído mucho y del que era un gran admirador. Éste sería el primero de los muchos montajes que haría a lo largo de su carrera en el teatro para el público infantil, público al que le dedicó una parte importante de su creación y trabajo.



-
- Los actores Horacio Jaramillo y Aldemar García, del grupo de teatro El Búho, en una escena de *Amor de chocolate*, septiembre de 1960.

Esta obra fue la primera en la que yo hice todo: el texto, la escenografía, el espacio escénico y la dirección.⁷

A pesar del logro que significó el traslado de El Búho al nuevo edificio, las cosas allí no fueron fáciles. El teatro había sido alquilado a Gustavo Santos Montejo —hermano del reconocido periodista Calibán y del ex presidente Eduardo Santos—. Si bien el precio del arriendo era bastante bajo, mantener en funcionamiento el teatro demandaba mucho más dinero del que entraba por taquilla. Las precarias condiciones económicas empezaron a hacer tambalear el inestable presupuesto que se necesitaba para pagar lo básico: servicios públicos, publicidad, secretaria, costos de cada montaje; ni qué decir del sueldo de los actores, para los que definitivamente no alcanzaba y estos terminaban trabajando por amor al arte:

Ahí había una platica, además del pequeño porcentaje que se sacaba de las temporadas [...] Yo recuerdo que la vez que más me pagaron fue 80 pesos, que para mí entonces era un poco de plata.⁸

Esta situación era compensada por el hecho de que para entonces Fausto Cabrera tenía un radioteatro y un espacio de los teleteatros que componían la parrilla de la programación televisiva y en los que actuaban los integrantes de El Búho. Entre ellos estaban Mónica Silva, Alí Humar, Felipe González, Jorge Vargas, Celmira Yepes, Carlos Perozzo, Iván Rodríguez, Emilce Suárez y Jaime Monsalve, entre otros.

En medio de esta crisis surgió la posibilidad de que El Búho hiciera parte de la Universidad Nacional. Fausto Cabrera, Santiago García —ya de regreso de su viaje— y Carlos José Reyes fueron contratados como directores de planta:

⁷ Testimonio de Carlos José Reyes.

⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.

Yo tenía un sueldo más o menos estable, de 400 pesos al mes, que viviendo en la casa y sin tener responsabilidades estaba bien [...]: me alcanzaba para comprar libros e ir a cine.⁹

Por esa misma época, su obra *Arlequín sobre las piedras negras* obtuvo el segundo premio en el Concurso de Autores Nacionales, organizado por la Corporación Festival Nacional de Teatro.

Con el Teatro Estudio, nuevo nombre de El Búho una vez instalado en la Universidad Nacional, Carlos José Reyes montó en 1962 *La guardia cuidadosa*, entremés de Miguel de Cervantes Saavedra. Lo acompañaron Fausto Cabrera, Augusto Rendón, en la escenografía y figurines, y Raúl Mojica, con la música.

Después de un año de trabajo en el Teatro Estudio, le propusieron formar y dirigir el grupo de teatro de la Universidad Industrial de Santander (UIS) en Bucaramanga. Aceptó. No sólo tenía las condiciones para hacerlo —ya había dirigido varias obras—, sino que además no tenía inconveniente alguno en cambiar su lugar de residencia.

A partir del segundo semestre de 1962, Carlos José Reyes trabaja como profesor de Arte dramático y director del grupo teatral de la UIS. Así recuerda esa época:

Lo que viví durante ese año y medio fue una experiencia importante, porque además estaba por primera vez fuera de la casa, viviendo solo en un apartamento [...] Realmente fue un salto a la madurez.¹⁰

⁹ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Arriba, la actriz Consuelo Romero, en una escena de *Amor de chocolate* y, abajo, Carlos José Reyes animando al público de la obra, septiembre de 1960.



Era la primera vez que se formaba un grupo de teatro en esa universidad, y por consiguiente los retos no eran pocos: había que comenzar por la adecuación de un espacio para las presentaciones, pues el claustro no contaba con un auditorio concebido para tal fin.

Con el TEU de Santander, como se le llamó al grupo de la UIS, Carlos José Reyes se dio el gusto de experimentar. Los resultados fueron presentados en distintos teatros y escenarios de Bucaramanga:

Monté una serie de trabajos con base en improvisaciones de los actores. Había uno que tenía muy buena mímica, entonces lo puse a actuar como un tipo que llegaba a un restaurante y pedía una serie de platos. Todo era mímica. Se montó un espectáculo de hora y media de pequeños *sketchs* y escenas.¹¹

En 1963, con el TEU, montó el *Mensaje imperial*, de Franz Kafka, el monólogo de Anton Chéjov, *Conferencia sobre el daño que hace el tabaco*, y *Perra vida*, pieza en un acto creada a partir de una tira cómica de Sempé. Hizo también el montaje de varios mimodramas y juegos escénicos, y llevó a escena, con su mismo grupo, *Crepúsculo otoñal*, de Friedrich Dürrenmatt, y *Rashomon*, de Ryunosuke Akutagawa (aunque Carlos José no lo sabía en ese momento, Akira Kurosawa, en 1950, había llevado esta última obra al cine magistralmente).

En La voz de los comuneros, una emisora que se estaba creando en Bucaramanga, el TEU también hizo radioteatros y otras versiones radiofónicas de cuentos de Edgar Allan Poe y piezas teatrales de John Synge y Marcel Achard, entre otros autores.

Paralelamente con la actividad teatral, Carlos José Reyes comenzó a dictar cursos de Humanidades en la misma universidad, luego de ganarse una convocatoria que buscaba profesor para enseñar la asignatura a los estudiantes de las distintas ingenierías. Así, y con sólo 22 años, el inquieto amante del teatro se convirtió también en profesor universitario:

La clase era muy libre. Yo les hablaba de pintura, después de literatura, y cuando había presentaciones de teatro me iba con todos los alumnos a verlas y después en clase hacíamos el análisis de la obra.¹²

¹¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹² Testimonio de Carlos José Reyes.

Este curso era el espacio donde se manifestaban los distintos intereses del profesor, y esos intereses, a su vez, eran puertas que se abrían para los estudiantes. Alguna vez tendrían la oportunidad de recibir una charla del maestro Enrique Buenaventura, director del Teatro Experimental de Cali, gracias a la invitación que Carlos José le hiciera —lo había conocido en 1960, cuando llegó a El Búho con un montaje de *La casa de Bernarda Alba*, de García Lorca—.

Durante ese tiempo lejos de Bogotá, Carlos José Reyes colaboró también en la página literaria del diario *Vanguardia Liberal*, para la que escribía cuentos, poemas, relatos, crítica teatral y comentarios sobre distintos temas culturales.

Un gran teatro para el público pequeño

De regreso a Bogotá, en 1964, Carlos José Reyes forma el grupo Teatro de Arte Popular (TAP), con el que monta sus obras para niños *Amor de chocolate* y *Dulcita y el burrito* —esta última en estreno—. Del grupo hacían parte, entre otros, Carlos Perozzo, Pepe Sánchez, Margalida Castro, Jaime Barbini y Celmira Yépez.

Un año más tarde estrenaría *La piedra de la felicidad*, otra obra infantil que reflexiona sobre el valor de las cosas. ¿Qué valor puede tener una piedra cualquiera? Tal vez ninguno, tal vez mucho, como sucedía en el reino imaginario de la obra, en el que la posesión de una piedra, a la que por distintas razones se le dotaba de significado y valor, casi termina por producir una guerra de alcance internacional. Según su autor, en estas obras

[...] la idea central era tomar temas de los cuentos tradicionales para niños, donde aparecían brujas, príncipes, payasos y animales parlantes, pero dándoles un



- Las actrices Celmir Yépez y Clemencia Velázquez, las brujas Zarrapia y Pancracia, en una escena de *Dulcita y el burrito*.

nuevo tratamiento y colocándolos frente a realidades de nuestra vida presente.¹³

Como las demás obras para el público infantil que haría en el futuro, Carlos José buscaba que el mensaje de éstas llegara tanto a niños como adultos. Entre otras razones porque el público al que el grupo trataba de conquistar, generalmente de extracción popular, por lo regular asistía a las presentaciones con sus hijos:

Con las obras para niños he tenido varias búsquedas, por ejemplo, recontar los antiguos cuentos infantiles en un nuevo contexto, pero también mostrar esas his-

¹³ Carlos José Reyes, “Memoria de los títeres”, en *De viva voz*, X Festival Nacional de Teatro Universitario, Cali, p. 126.

torias de una forma que tanto el público adulto como el infantil puedan encontrar en ellas una serie de significados.¹⁴

Carlos José Reyes creyó siempre que para formar un público en cualquier expresión artística había que empezar desde la infancia y con un proyecto realmente serio. Por esta razón, y porque además no le gustaba el teatro para niños que había visto, se propuso hacer unas obras que se aproximaran a los pequeños espectadores de manera creativa e inteligente, y que, a la vez, pudieran trascender, como en efecto sucedió. Recuerda Cristóbal Peláez, director del grupo de teatro Matacandelas:

Él [fue] uno de los primeros en abordar el teatro infantil con mucha calidad. Suyo es el récord de ser el autor de la obra más representada en la historia de la escena colombiana, *La piedra de la felicidad*.¹⁵

Carlos José Reyes tiene vívidos recuerdos de esos años:

Fue una época muy intensa. Las obras infantiles las hicimos en toda Colombia. En los barrios populares de Bogotá hacíamos hasta siete u ocho funciones en un solo día, contratados por la Secretaría de Educación de esa época. Fueron una cantidad de funciones... , varias [obras] incluso duraron como veinte años en escena.¹⁶

Algunas de esas obras combinaban el teatro de actores con el teatro de títeres. Sostiene César Álvarez, director del grupo de teatro La Libélula Dorada:

¹⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹⁵ Testimonio de Cristóbal Peláez, director del grupo de teatro Matacandelas

¹⁶ Testimonio de Carlos José Reyes.



-
- Escena de *La piedra de la felicidad*, obra original de Carlos José Reyes para el público infantil. La versión de la foto fue dirigida por Jaime Barbini.

Carlos José puede ser considerado el primer dramaturgo de títeres en Colombia.¹⁷

Este recurso siempre estuvo muy presente en su obra:

Al pensar en una dramaturgia para niños, lo primero que se me venía a la cabeza eran los títeres.¹⁸

Y con ellos, los títeres, Carlos José Reyes y su grupo recorrieron plazas y parques públicos del país y especialmente de la capital. Para esas presentaciones se montaban grandes tarimas por las que se desplazaban los muñecos gigantes movidos en su interior por los actores. El público podía ver bien el espectáculo. Las obras se pregrababan con el fin de

¹⁷ Testimonio de César Álvarez, director del grupo de teatro La Libélula Dorada.

¹⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.

que todo el público en las plazas pudiera escucharlas (varias de ellas llegaron a congregar hasta 1.000 personas, como ocurrió cuando se presentaron en la Plaza de Bolívar, frente al Capitolio Nacional).

Ese año de 1965, en el I Festival de Autores Nacionales de Cali, el TAP se presentó con *Amor de chocolate* y *Dulcita y el burrito*. Este último montaje se hizo merecedor de varios premios: mejor obra, mejor conjunto teatral, mejor dirección (Carlos José Reyes) y mejor actuación femenina (María Isabel Hernández en el papel de Dulcita). Para César Álvarez, *Dulcita y el burrito*

[...] es parte ya del patrimonio del teatro infantil colombiano, montada por infinidad de grupos de teatro profesionales, como también por grupos estudiantiles.¹⁹

La obra contaba la historia de un titiritero y daba cuenta de los avatares que tenía que superar para no perder su compañía teatral. En las primeras temporadas este personaje fue interpretado por Pepe Sánchez. En el grupo de actores participaban también las reconocidas Consuelo Luzardo y Margalida Castro.

Posteriormente, Carlos José crea el grupo de teatro y títeres *El Alacrán*, y le sigue dando una gran importancia al teatro para niños y en particular al teatro de muñecos. Durante dos años puso en funcionamiento un taller de creatividad infantil que se realizaba los sábados. El grupo emprendió una serie de actividades lúdicas para incentivar a los niños a fabricar títeres, a trabajar con plastilina y hacer improvisaciones de teatro.

¹⁹ Testimonio de César Álvarez, director del grupo de teatro La Libélula Dorada.

Años más tarde, también con El Alacrán, Carlos José Reyes monta sus obras *Globito manual* y *El hombre que escondió la luna y el sol*. Con éstas se hace acreedor al Premio Casa de las Américas 1975 (La Habana, Cuba) en el área de Literatura para niños y jóvenes. Según Eduardo Gómez,

[...] en *Globito manual* se describe con ágil delicadeza la génesis de un muñeco de títeres en una original combinación de manos —animadas como personajes— y objetos sencillos —también animados— que se van organizando hasta integrar el muñeco, con un ritmo juguetón que incluye líricos momentos. La original belleza plástico-musical de algunas imágenes como el árbol del pelo, la señora taza y el diálogo de las manos-personajes, hace de esta pequeña obra una joya exótica del teatro infantil de títeres.²⁰

También el historiador Fernando González Cajiao se refirió a estas obras en su momento:

[...] con estas tres obras (*El tío conejo zapatero*, *Globito manual* y *El hombre que escondió el sol y la luna*) Carlos José Reyes se consagra como el mejor autor de teatro para niños de Colombia, y el conjunto El Alacrán como uno de los mejores de este campo en el continente.²¹

Así 1975 fue el año en el que, por primera vez en la historia de la literatura colombiana, dos obras de títeres recibieron tan prestigioso premio. Al año siguiente fueron publicadas en una hermosa edición, con ilustraciones originales de Armando Millares y Justo Luis, conocidos dibujantes cubanos. El libro

²⁰ Eduardo Gómez, “Tres obras para niños. Notas sobre la iniciación del teatro moderno en Colombia”, en *Materiales para una historia del teatro*, Biblioteca Básica Colombiana, Bogotá, 1978, pp. 398-399.

²¹ Fernando González Cajiao, *Historia del teatro en Colombia*, s.e., Bogotá, 1986.

fue difundido por toda América Latina, lo cual impulsó su montaje en muchos países, comenzando por el Teatro Guiñol de La Habana.

Ciro Gómez, director del teatro de títeres Hilos Mágicos, sostiene que estas obras, y otras como *La fiesta de los muñecos*,²² *Periquillo en el banquillo* o *El tío conejo zapatero*,

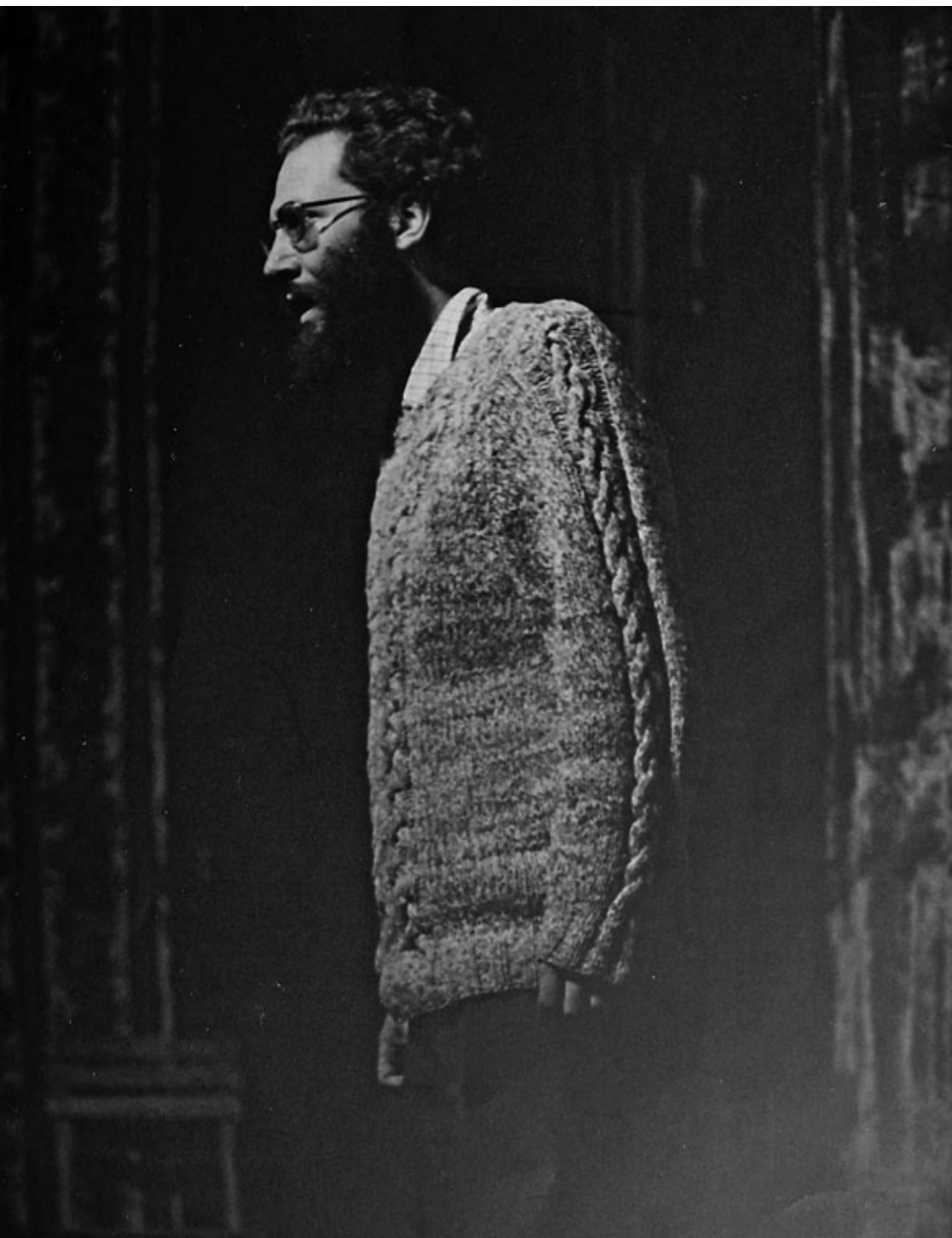
[...] son importantes referentes de la dramaturgia colombiana para el teatro infantil y de títeres, montadas por incontables grupos en el país y el exterior, donde se reconocen destacados valores tanto en los contenidos como en la poética de sus imágenes, [y] plantean [...] un teatro para los niños con gracia, medida e inteligencia.²³

En la trayectoria de Carlos José Reyes orientada a los niños también está la dirección del Centro Piloto de Educación Artística Infantil, en el Teatro del Parque Nacional de Bogotá. El proyecto comenzó en 1978 y de alguna manera se trató de institucionalizar lo que se venía haciendo en El Alacrán con los talleres para niños. Reyes buscó abrir espacios para que éste no fuera simplemente un teatro de funciones dominicales para los niños, sino un centro cultural completo, con biblioteca, escenarios para exposiciones y aulas para hacer experimentación y talleres de creatividad. Estas iniciativas se materializarían en administraciones posteriores.

En el año y medio que estuvo al frente de esa institución, el teatro fue remodelado totalmente: se amplió el espacio del escenario, antes muy pequeño, y las cubiertas del techo fueron arregladas. Diferentes grupos realizaron allí varias presentaciones.

²² Esta obra, y *La piedra de la felicidad*, son traducidas al alemán y montadas en Berlín y otras ciudades alemanas en 1975.

²³ Testimonio de Ciro Gómez, director del teatro de títeres Hilos Mágicos.



- Carlos José Reyes, en el Teatro Colón, durante los ensayos de las obras infantiles *Dulcita y el burrito* y *La piedra de la felicidad*, montadas con el TAP, 1965.

Se abren las puertas de la Casa de la Cultura

Simultáneamente con su trabajo en el TAP, una vez regresa de Bucaramanga Carlos José Reyes ingresa al Teatro Estudio de la Universidad Nacional de Bogotá, y además de actuar sigue impartiendo clases. Actúa, entre otras obras, en *Galileo Galilei*, de Bertolt Brecht. Su director, Santiago García, recuerda:

[...] él [Carlos José Reyes] hizo un papel muy bueno encarnando al papa Urbano VIII, quien tiene que encarar el proceso que le hacen a Galileo en la Inquisición.²⁴

Sin embargo, el espectacular montaje, en el que participaban más de cuarenta actores, duró poco en escena: la Embajada de Estados Unidos le exigió a la Universidad Nacional censurar un artículo sobre la bomba atómica que estaba incluido en el programa de la obra, con el argumento de que la Embajada lo consideraba una apología del comunismo. El incidente desencadenó que el director del grupo —García— y otros integrantes abandonaran la universidad.

A partir de este hecho se ideó un proyecto realmente ambicioso en el que tendrían cabida distintas manifestaciones artísticas. En 1966 nace la Casa de la Cultura, hoy Teatro de La Candelaria. Su primera sede era “un local pobre y desahogado de la carrera 13 con calle 20”. En la materialización de este proyecto estuvieron presentes artistas como Patricia Ariza, Peggy Kielland, Eddy Armando, Miguel Torres, Carlos Parada, Jaime Barbini, Mauro Echeverri, Mónica Silva, Fernando Laverde, Fernando Mendoza, Jaime Guillén, Mario Posada, Pacho Martínez, Celmira Yepes, Fernando Corredor, Vicky Hernández, Consuelo Luzardo, Gustavo Angarita, Roberto

²⁴ Testimonio de Santiago García.



- Carlos José Reyes, en el papel del Papa Urbano VIII, en la obra *Galileo Galilei*, montada por Santiago García con el grupo Teatro Estudio, de la Universidad Nacional de Colombia, 1966.

Álvarez, María del Rosario Ortiz, María Arango, Marina Zárate y Jacques Mosseri.

En honor a su nombre,

[...] en ese espacio convergía la cultura que se desarrollaba en la época en la capital: Abraham Zaltzman y su proyecto de cinemateca; Hernando Salcedo Silva con la historia del cine; Aseneth Velásquez fundando su galería y presentando a Luis Caballero; Enrique Grau, Fernando Botero, Pedro Alcántara, David Manzur y Juan Manuel Lugo, que pintaban los afiches y telones y donaban obras para reunir fondos; Raúl García, Frank

CASA DE LA CULTURA

PROXIMO EXTREMO: “LA GAVIOTA”

de Anton Chejov

Dirección: Santiago García

Los Domingos: MATINALES INFANTILES

“LA PIEDRA DE LA FELICIDAD”

de Carlos José Reyes y

“LOS TRAJES DEL EMPERADOR”

de H. C. Andersen

Dirección: Juan Sebastián

Impreso en Editorial Colombia Nueva Ltda.

- Volante de algunas obras montadas en la Casa de la Cultura.

Preuss y Mario Posada con la naciente Orquesta Filar-
mónica de Bogotá.²⁵

De hecho, fue allí donde por primera vez esta orquesta dio un
concierto al público. En palabras de Santiago García:

[...] era un grupo de artistas tratando de hacer un arte
muy nuestro, pero muy de vanguardia.²⁶

²⁵ Nohra Parra, “Cuarenta años de resistencia”, en *Revista Diners*, n° 436, julio de 2006.

²⁶ Testimonio de Santiago García.

Sin duda, el proyecto era ambicioso, y para poder echarlo a andar fue necesaria una gestión de gran envergadura:

Era con plata de aquí y allá [...], vendimos abonos especiales donde estaba incluida la programación completa y bonos de apoyo; se hizo un desfile en el Hotel Tequendama en el cual actrices y reinas de bellezas desfilaban con vestidos creados por artistas; se pidió apoyo a empresas y entidades [...].²⁷

El 16 de junio de 1966 se inauguró oficialmente la Casa de la Cultura con *Soldados*, una de las obras más importantes del repertorio dramático de Carlos José Reyes. Así lo reconoce César Álvarez:

Carlos José Reyes es para mí uno de los precursores de lo que se podría llamar el teatro moderno en Colombia, destacándose como importante dramaturgo con obras que marcaron hitos en la historia del teatro colombiano como *Soldados*.²⁸

Basada en *La casa grande*, novela de Álvaro Cepeda Samudio, *Soldados* fue un montaje minimalista. Su creador tomó los diálogos del escritor barranquillero para ponerlos en boca de dos soldados a través de cuya conversación el espectador se adentra en la historia de la llamada zona bananera colombiana y en la problemática que condujo a la repudiable matanza perpetrada allí a finales de la década de los años veinte.

La Casa de la Cultura dio cabida a otros trabajos y propuestas: *Mágicos 1 y 2*, por ejemplo, fueron una serie de espectáculos que se realizaban junto con directores invitados de otros grupos. Cada uno hacía un breve *sketch* de 10 o 15 minutos.

²⁷ Testimonio de Santiago García.

²⁸ Testimonio de César Álvarez, director del grupo de teatro La Libélula Dorada.

MUNIPROC
 INVITA
 A LA INAUGURACION
 DE LA
 CASA DE LA CULTURA
 (CARRERA 13 No. 20-54)
 ESTRENO DE LA OBRA TEATRAL
«SOLDADOS»
 TEXTOS DE LA NOVELA DE
 ALVARO CEPEDA SAMUDIO
 "LA CASA GRANDE"
 ADAPTACION Y DIRECCION
 CARLOS JOSE REYES
 JUEVES 30 DE JUNIO
 ESTRENO
 Temporada: Jueves, Viernes, Sábados
 y Domingos.
 7 P. M. — VALOR \$ 10.00

El Padre Soldados
 Por Carlos José Reyes

La adaptación de SOLDADOS, según la novela de Alvaro Cepeda Samudio LA CASA GRANDE, ha sido pensada como un guión cinematográfico, en el sentido de su estructura general, extrayendo de las mejores partes de la novela, y ensamblándolas de acuerdo con una idea de síntesis expresiva, como si fuera un montaje. La obra realmente son dos obras: SOLDADOS y EL PADRE, así como la novela aparece como una telaraña de historias, monólogos y diálogos. Allí prima un requerimiento novelístico que trata de dividir un hecho concreto en diferentes planos, muy distanciados, para que el lector, sin aprovecharse en uno u otro sentido pueda penetrar con mayor objetividad en el contenido esbozado. Así mismo en la adaptación se contemplan estas características: tratando en una forma diferente los documentos que someten la acción individual al plano histórico, los diálogos de los soldados y la escena de El Padre. He dejado este segundo punto aparte de que no

de su ritmo, que hace sentir un ritmo dramático desde su primera lectura, y desde luego, el interés mismo por los propósitos generales de estos artículos, que considero de importancia actual no solo en nuestro país, sino en el mundo entero.

Es posible que la concepción escénica, el movimiento y la trama general de los cuadros den la sensación de la acción cinematográfica. Esta idea me parece efectiva, pues le da a la obra un carácter de documental, de noticiero de actualidades que se siente en la novela.

De acuerdo con estos propósitos, la concepción del decorado contempla la misma intención. La escenografía no se limita a informar o decorar el lugar donde acontece la acción, sino que penetra en la mecánica interna de la obra. Carlos Rojas ha comprendido este aspecto con una visión escénica que convierte a la escenografía en un personaje que interviene en el desarrollo de la obra.

- Artículo de prensa de *Soldados*, obra de Carlos José Reyes basada en algunos capítulos de *La casa grande*, novela de Álvaro Cepeda Samudio, 1966.



- La actriz Vicky Hernández en una escena de *Soldados*, obra de Carlos José Reyes basada en algunos capítulos de *La casa grande*, novela de Álvaro Cepeda Samudio, 1966.



- Los actores Mauro Echeverri y Carlos Parada en una escena de *Soldados*, 1966.

En este trabajo experimental participaron figuras como Kepa Amuchástegui, Germán Moure, Santiago García y Carlos José Reyes, por supuesto, con *Dos cosas iguales a una tercera no son iguales entre sí*, *Tomando el té*, y *Fábula de los peces grandes y los peces chicos*.

Ese mismo año (1966) se llevó a cabo el I Festival Nacional de Teatro Universitario. Carlos José Reyes participó con *La máquina de sumar*, obra de Elmer Rice, que montó con un grupo de teatro que había empezado a dirigir meses atrás: el TEX, de la Universidad Externado de Colombia.

Este festival, organizado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), sirvió para vincular a los estudiantes de las universidades a la actividad escénica como actores y también como público y fue el origen del Festival de Manizales, que en un comienzo tuvo un

carácter latinoamericano y universitario, hasta convertirse en la vanguardia y el punto de encuentro del teatro de nuestro continente.²⁹

Poco tiempo después, a finales de 1966, Carlos José Reyes fue invitado a participar como jurado en el VI Festival Latinoamericano de Teatro de Casa de las Américas, que se celebraba en La Habana. Como en ese entonces las relaciones entre los dos países se habían roto, y viajar desde Colombia a la isla era prohibido, llegar a Cuba fue toda una peripecia. Para empezar, debió mentirle a su papá: le dijo que le habían dado una beca para ir a Francia; luego emprendió el largo recorrido, de “contrabando”: Bogotá, Panamá, Miami, Nueva York, Ámsterdam, París, Praga, Irlanda, Canadá, y de ahí, sí, a La Habana.

Luego de un mes en Cuba, emprendió el regreso vía Europa y se quedó un tiempo en París, aprovechando que un periodista español, que había conocido durante el viaje, le había ofrecido su apartamento. Financiado con una beca que Santiago García le había ayudado a conseguir con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, recorre varias regiones de ese país viendo teatro. Recuerda como algo memorable la temporada que pasó en el Théâtre de la Cité de Villeurbanne, en Lyon, y el montaje que de *Ricardo III*, de Shakespeare, hizo el director Roger Planchon. Experiencias extraordinarias fueron también sus visitas a la Maison de la Culture de Caen, a la Maison de la Culture de Estrasburgo, donde pudo presenciar la etapa final de los ensayos de *Medida por medida*, de Shakespeare, bajo la dirección de Hebert Gignoux, y al Festival de Teatro de Nancy.

²⁹ Carlos José Reyes, “El teatro: las últimas décadas en la producción teatral colombiana”, en *Colombia hoy*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, 1998.

En esa misma etapa, además del teatro francés, tiene la oportunidad de conocer los de Checoslovaquia y Alemania, donde ve casi todo el repertorio del Berliner Ensemble, de Berlín, durante la preparación de la obra *Santa Juana de los mataderos*, de Bertolt Brecht, bajo la dirección de Mamfred Weckwert. Conoce también otros grupos de teatro de Berlín, Weimar, Leipzig y Rostock.

En Praga, precisamente un año antes de que los tanques rusos entraran a la ciudad, y los intelectuales y artistas se vieran obligados a huir de la represión soviética, Reyes ve algunas de las obras de la época dorada del teatro checo.

Me perdí el mayo del 68, pero me tocó ver el preludeo
[...] Ya entonces se notaba un ambiente de insurrección
muy pro chino [...] Yo a eso sí no me acerqué mucho
porque me parecía una exuberancia francesa [...] ³⁰

Si bien su presupuesto apenas le permitía subsistir, esa primera experiencia en Europa fue sumamente enriquecedora. Invitaciones especiales le permitieron hacer las correrías que hizo y tomar los cursos que tomó, y gracias a un carné del Instituto Internacional de Teatro (ITI), del que había sido secretario en Colombia, le fue posible asistir gratis, o al menos con favorables descuentos, a buena parte de las obras que presencié durante esa temporada. El teatro que vio en esa época, la imaginería y las experiencias de gran trucaje escénico, el trabajo de actuación y los movimientos en el espacio escénico imprimirían una marca definitiva en los montajes que Carlos José Reyes habría de realizar años después, montajes en los que utilizaría los recursos dramáticos más modernos para darle forma a sus necesidades expresivas.

³⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Carlos José Reyes (derecha) en compañía de algunos actores del Teatro Libre durante su asistencia al Festival de Teatro Universitario de Nancy, Francia, 1967.



- En Berlín, Alemania, durante su estancia en Europa, 1967.



• Remando en el río Spree, en Berlín, Alemania, verano de 1967.



• En la ciudad de Weimar, Alemania, 1967.

Ya de regreso en Colombia, en 1967, monta con la Casa de la Cultura *Variaciones sobre La metamorfosis*, obra inspirada en Franz Kafka. Reyes aclara que *Variaciones...*

[...] no puede considerarse una adaptación de la novela de Kafka, sino más bien una suerte de variación, pues la novela está contada al revés: Kafka se queda encerrado en un cuarto con Gregorio Samsa, y mi obra se trata de lo que le sucede a la familia de las puertas de ese cuarto para afuera.³¹

En 1966, esta obra había recibido el segundo premio en el Concurso de Autores del I Festival de Teatro de Cámara. Posteriormente la pieza fue publicada en la revista *Razón y Fábula*, de la Universidad de los Andes, y en la *Antología del teatro latinoamericano contemporáneo*, edición a cargo de Carlos Miguel Suárez Radillo para Ediciones Escelicer de Madrid, España.

Con el TEX, el grupo de la Universidad Externado de Colombia, monta también *Cuentos sobre Macondo*, con adaptaciones propias de los cuentos *Rosas artificiales*, *Un día de estos*, *Un día después del sábado*, *La prodigiosa tarde de Baltasar* y *Los funerales de la mamá grande*, de Gabriel García Márquez. Carlos José Reyes es el primer dramaturgo que adapta al teatro cuentos de Gabo.

El más ambicioso de ellos, en su concepto, fue *Los funerales de la mamá grande*. Se utilizaron muñecos gigantes y “un juego deformante, mordaz y crítico”.³² Este montaje es una muestra del tesón que Reyes le imprime a los proyectos que emprende:

³¹ Eduardo Gómez, “Carlos José Reyes y el teatro colombiano”, disponible en www.colombianistas.org/revista.

³² Testimonio de Carlos José Reyes.

METAMORFOSIS

(Variaciones sobre el tema de Franz Kafka).

De Carlos José Reyes.

"La leyenda quiere explicar lo inexplicable.
Como nacida de una verdad
tiene que volver a lo inexplicable".

Franz Kafka.

PADECEN EL DRAMA:

El señor Samsa:	Santiago García o Carlos José Reyes.
La señora Samsa:	Vicky Hernández.
Greta Samsa:	Consuelo Luzardo.
Gregorio Samsa:	Alí Humar.
El señor	
Principal:	Juan Manuel Lugo.
La sirvienta:	Inés Valderrama o Rosario Montaña.
El médico:	Arturo Carrasco.
El cerrajero:	Favio Rojas.
Inquilinos:	Juan Sebastián, Fernando Mendoza, Eddy Armando o Jorge Echavarría.

Asistencia de Dirección: Rosario Montaña. Escenografía: Juan Manuel Lugo. Segunda Escenografía: Proyecto de Feliza Burstyn. Diseño y Realización: Albano Ariza. Música: Juan Sebastián Bach. Versión de Mario Posada. Lumino-Técnica: Mauro Echeverry. Cine: Julio Luzardo. Dibujos de: Juan Manuel Lugo.

Fotografía: Gustavo Mejía, Leonel Massón.

Elementos de Utería: Juan Sebastián.

Colaboraron: Leonor Martínez, Asennet Velásquez, Patricia Ariza, Peggy Kielland.

Dirección: Carlos José Reyes.

Los efectos especiales de iluminación de esta obra han podido efectuarse gracias a la colaboración de General Electric S. A.

- Programa de *Variaciones sobre La metamorfosis*, obra de Carlos José Reyes basada en la novela de Franz Kafka.

El pueblo entero se movía en los funerales [...] Era como un plano y un contraplano de una película, las casitas se iban moviendo para acá, mientras la procesión fúnebre iba para allá. Nos ganamos el primer premio de escenografía; Juan Antonio Roda era uno de los jurados y recuerdo que dijo que por fin veía una escenografía en función de la obra y no un cuadro llenando un escenario.³³

Del estreno de la obra, en el Teatro Colón, Carlos José recuerda una anécdota: Gabo asistió ese día, y estuvo a punto de no poder entrar: no tenía corbata. Fue necesario un proceso de negociación con la subdirectora del teatro, y al final ésta

³³ Testimonio de Carlos José Reyes.

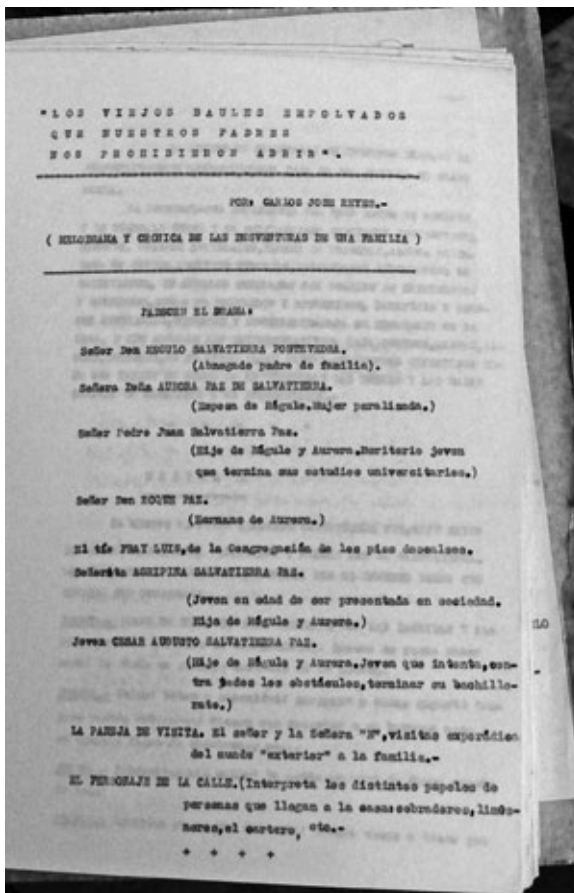
accedió a que, el para entonces ya famoso escritor,³⁴ ingresara a la sala, pero con la condición de que lo hiciera sólo cuando las luces estuvieran apagadas. Lo gracioso de la anécdota es que cuando terminó la obra, y se regó el rumor de que García Márquez estaba entre los asistentes, él se levantó a saludar al público, y se señaló a sí mismo, como para que el público se enterara de que no tenía corbata.

Este montaje, además de haber sido merecedor del Premio a la Mejor Escenografía, premio para el que también estaban nominados David Manzur, Alejandro Obregón y Enrique Grau, obtuvo el II Premio en el Festival Nacional de Teatro Universitario, el Premio a la Mejor Obra Colombiana y Mención a la Dirección en el Festival Nacional de Teatro. Del elenco de la obra hacía parte el poeta Raúl Gómez Jattin, en ese entonces estudiante de derecho de la Universidad Externado. Una de sus pasiones era el teatro y, durante varios años, fue uno de los actores más reconocidos del grupo. En 1968, Gómez Jattin haría un memorable papel en otra de las obras que dirigiría Carlos José Reyes, *Las monjas*, de Eduardo Manet. Un año después, también con el TEX, Reyes montaría *Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir*, la primera obra que escribió para adultos.

Sus piezas, tanto las propias como las adaptadas, en general son historias que se ocupan de los avatares de personajes de clase media. Muchas de ellas retratan el drama de un grupo social que está entre el abismo y el arribismo, entre querer ascender y estar al borde de la ruina.

³⁴ *Cien años de soledad*, que había sido publicada por primera vez en Buenos Aires en junio de 1967, ya había ubicado a García Márquez entre los principales novelistas latinoamericanos del siglo XX.

- Guión de *Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir*, obra original de Carlos José Reyes ganadora del Premio a la Mejor Obra en el Festival Universitario de Teatro, 1968.



- Carátula del programa de *Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir*, obra estrenada en el Festival de Teatro del Colón, 1968.

Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir está inspirada en dos cuentos de Julio Cortázar. Pero, además de narrar la decadencia de una familia de clase media, tiene un alto contenido biográfico:

Tuvo mucho que ver con la última etapa profesional de mi papá. Él se enfermó, le dio arterioesclerosis cerebral y, como empezó a perder la razón, fue perdiendo casos, no cobraba las cuentas... y mantener una familia de siete personas se fue haciendo muy difícil. Fue tremendo ese último periodo.³⁵

Los viejos baúles que nuestros padres nos prohibieron abrir obtuvo el Premio a la mejor obra en el Festival Nacional de Teatro Universitario y representó a Colombia en el I Festival Latinoamericano de Teatro Universitario de Manizales. Más adelante la Unesco la haría parte de la edición francesa de una selección de obras de teatro latinoamericano contemporáneo que reunía piezas de Nelson Rodríguez, Miguel Ángel Asturias, Egon Wolff, José Triana, Griselda Gambaro y Emilio Carballido, entre otros. Fue publicada también en la Colección Popular de Colcultura (nº 83), posteriormente hizo parte de una antología de textos de Carlos José Reyes, *Dentro y fuera* y, en 1992, el Centro de Documentación Teatral del Ministerio de la Cultura de España la incluyó en *Antología del teatro colombiano*.

El historiador y dramaturgo Fernando González Cajiao, precisamente al referirse a *Dentro y fuera*, alude a los motivos temáticos de la obra de Carlos José Reyes, esbozados ya desde *Los viejos baúles*...:

³⁵ Testimonio de Carlos José Reyes.

[...] dar expresión a las profundas inquietudes de una clase social específica que se encuentra en un período de crisis y agotamiento [...] y dar forma teatral —acudiendo a recursos diversos, como los fantasmas, las alucinaciones, la ambigüedad del tiempo y el espacio— al conflicto permanente y humano entre el mundo interior y el mundo exterior.³⁶

Las obras que Carlos José Reyes escribe en los años siguientes, todas ellas esencialmente realistas, no sólo son una crítica hecha con humor negro e irreverencia a la clase media —el pilar de la sociedad, a su juicio—, sino que hacen evidente su intención de

[...] materializar —en forma teatral— emociones, sentimientos o pensamientos de personajes redondeadamente humanos.³⁷

Junto con la mirada profunda de la psicología de sus personajes, algunos críticos encuentran también en las creaciones de Carlos José Reyes un interés por construir argumentos complejos. *El encierro*, *La antesala*, *Función nocturna*, *Recorrido en redondo*, *La mudez*, *La voz* y *El redentor* son las demás obras que componen la antología *Dentro y fuera*, y en todas ellas se retratan complejos mundos interiores. Estos revelan la necesidad del dramaturgo de hurgar en los conflictos humanos y acercarse a fondo a la vida misma:

El teatro juega un papel importante en el análisis crítico de los problemas, y yo creo que ahí es donde está su utilidad.³⁸

³⁶ Fernando González Cajiao en Carlos José Reyes, *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Colección Teatro, Medellín, 1992, p. 421.

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.

Los primeros pasos de El Alacrán

Entre 1969 y 1970, la actividad teatral de Carlos José Reyes es incansable: con el TEX monta *Gran imprecación frente a los muros de la ciudad*, de Tankred Dorst, ganadora del Premio Especial en el Festival Nacional de Teatro Universitario; *Las convulsiones*, sainete de Luis Vargas Tejada, que obtuvo el Premio a la Mejor Obra Colombiana en el Festival Nacional de Teatro y Premio a la Mejor Escenografía (Carlos José Reyes); *El hombre de la flor en la boca*, de Luigi Pirandello, y *El televidente*, de John Anthony West.

No obstante, debido a desavenencias con las directivas de la Universidad Externado, en 1970 Carlos José Reyes abandona el grupo que había dirigido durante cuatro años y medio, y crea el suyo propio: El Alacrán.

Ese nombre lo puse en honor a un antepasado de mi familia, Joaquín Pablo Posada, hermano de mi bisabuelo, quien había publicado un periódico satírico y de crítica social muy venenoso, en 1849, llamado *El Alacrán*, en cuyo primer número se leía:

“Hoy sale *El Alacrán*, reptil rabioso
Que hierde sin piedad, sin compasión;
Animal iracundo y venenoso
Que clava indiferente su aguijón.
Estaba entre los tipos escondido,
Emponzoñando su punzón fatal,
Mas, ¡ay! que de la imprenta se ha salido
Y lo da Pacho Pardo por un real”.³⁹

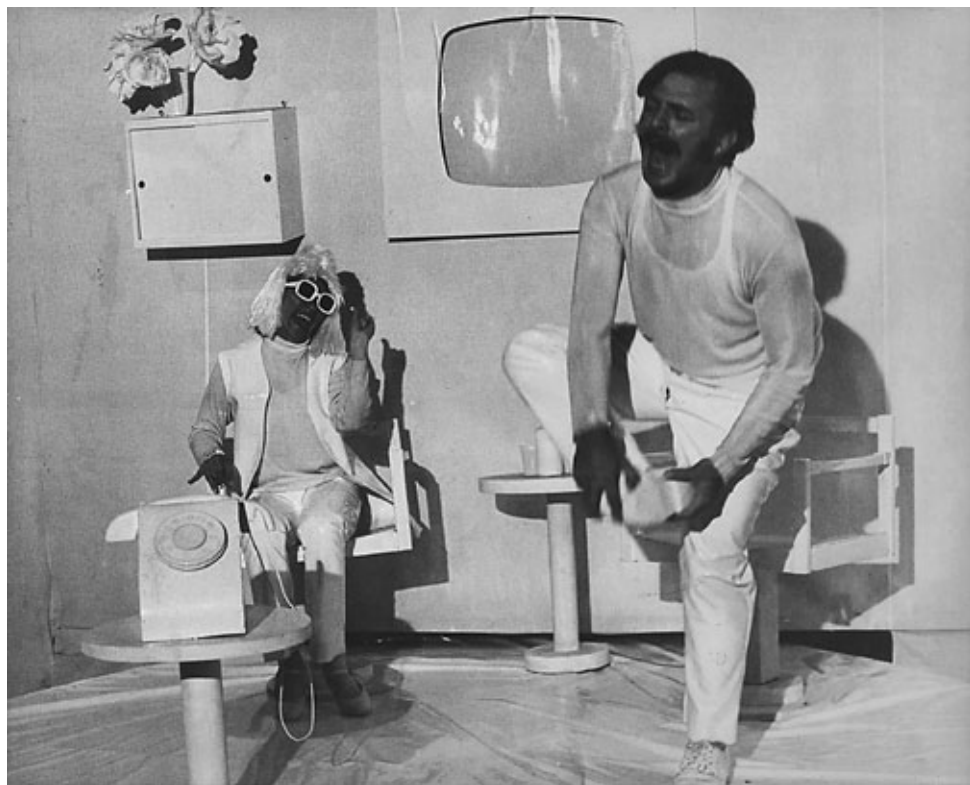
³⁹ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Dibujo con el diseño del vestuario de *Gran imprecación frente a los muros de la ciudad*, de Tankred Dorst, montada por Carlos José Reyes con el grupo de teatro de la Universidad Externado de Colombia (TEX), 1969.



- Los actores Margarita Bermúdez, Raúl Gómez Jattin y Lucho Sánchez, del grupo de teatro de la Universidad Externado de Colombia (TEX), dirigido por Carlos José Reyes, en la obra *Las convulsiones* de Luis Vargas Tejada.



- Los actores Tania Mendoza y Raúl Gómez Jattin en *El televidente*, obra de John Anthony West dirigida por Carlos José Reyes, 1969.

Al nuevo grupo El Alacrán lo integraron en sus inicios algunos de los antiguos miembros del grupo de teatro del Externado —Luis Sánchez, César Amaya y Raúl Gómez Jattin—, junto con actores que venían de otros grupos y escuelas —Miguel Durán, Fernando Villalobos, Ricardo Higuera, Álvaro Hernández, Rosalba Galindo, Roberto Torres y Clara Forero, esposa y cómplice incondicional de Carlos José desde 1970—. El Alacrán funciona durante casi una década —de 1971 a 1982—, y en esa época Carlos José Reyes expresa a cabalidad la importancia que siempre le había dado al teatro para niños: el teatro de títeres funcionaba con el nombre de La ventana del Alacrán:

En un principio teníamos un teatrillo con estructura de varilla, forrado en tela, especialmente para títeres de guante. Más tarde se cambió por unos grandes armazones de madera, de 2 metros de altura y 1,50 de ancho, que se unían por medio de tornillos mariposa y permitían ampliar el escenario de 6 a 9 metros de largo por 2 de alto, según el lugar.⁴⁰

Esa plataforma permitía trabajar con muñecos gigantes en una combinación de distintas técnicas: desde *marottes*, títeres de guiñol y títeres con el sistema japonés de varilla, hasta imágenes y personajes hechos en papel maché, en tela engomada o figuras elaboradas con fragmentos de espuma pegados con boxer. Clara Forero, su esposa, recuerda que era en su propio hogar donde ellos mismos elaboraban todos estos “instrumentos de trabajo”.

Por esa época empieza a trabajar en la Escuela de Teatro del Distrito, como profesor de Historia y Montaje teatral, y un año más tarde, en 1973, es nombrado director, cargo que ejerce hasta 1977. Con los alumnos de último año monta los entremeses *La guarda cuidadosa* y *Los habladores*, de Miguel de Cervantes Saavedra; *La sombra del valle*, del dramaturgo y poeta irlandés John Millington Synge; *El convidado*, del autor dramático español Manuel Martínez Mediero; *El llanto de la Virgen*, del poeta religioso Jacopone da Todi, y *El retablo del flautista*, de Jordi Teixidor.

A la par con su actividad académica en la escuela, que con el tiempo se convertiría en el programa de Artes escénicas de la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB), Carlos José Reyes trabaja cada vez más para la televisión: en 1973, como narrador en el programa *Música para todos*, de la Orquesta

⁴⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Los actores Tania Mendoza y Lucho Sánchez en *La gran imprecación contra los muros de la ciudad*, de Tankred Dorst, obra montada por Carlos José Reyes con el grupo de teatro de la Universidad Externado de Colombia (TEX), 1969.

Filarmónica de Bogotá. En éste presenta, con libreto y dirección propios, escenas, en teatro de títeres, sobre la infancia de grandes músicos como Bach, Mozart y Liszt, entre otros. También para la televisión adapta y dirige *Un día después del sábado*, cuento de Gabriel García Márquez, y *La sombra del valle*, de John M. Synge.

En 1976 se estrena la sede propia del teatro El Alacrán, en el tradicional barrio de La Candelaria de Bogotá, y monta *Dos cosas iguales a una tercera no son iguales entre sí*, un singular espectáculo en el que el texto de la obra se leía de manera cómica y luego, con cambio de escenografía mediante, el mismo texto se hacía dramático; *La aventura*; la farsa medieval *El ciego y el cojo*; *El televidente*; *El redentor* y *Recorrido en redondo*, estas dos del propio Carlos José. A esta última se refiere Eduardo Gómez:

[...] hay que destacar los últimos montajes del grupo El Alacrán, *Recorrido en redondo* y *Las piezas negras*, en las cuales Reyes logra ambientar y desarrollar poemas de García Lorca que parecían imposibles de escenificar.⁴¹

En 1977 dirige y hace la escenografía de otras piezas de Federico García Lorca: *Diálogo del amargo*, *El teniente coronel de la guardia civil* y *El paseo de Buster Keaton* y, en 1978, *Un alcalde a la antigua* y *dos primos a la moderna*, comedia de costumbres nacionales de José María Samper que presentó en la temporada teatral de Colcultura Asartes.

La historia, otro eslabón de su obra

En mayo de 1979 se lleva a cabo en Caracas, Venezuela, el I Encuentro de Investigadores de la Historia del Teatro en América Latina, organizado por el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT). Carlos José Reyes participa con una ponencia sobre el teatro colombiano. Desde muy temprano había visto el teatro como un objeto de reflexión crítica. También desde esa perspectiva su aporte ha sido de gran trascendencia, sostiene Rodrigo Rodríguez, director de Ditirambo Teatro:

[...] no se puede pensar el desarrollo del teatro colombiano en los últimos 50 años sin considerar los juiciosos aportes investigativos del maestro Carlos José Reyes.⁴²

⁴¹ Eduardo Gómez, “Notas sobre la iniciación del teatro moderno en Colombia”, en *Materiales para una historia del teatro*, Biblioteca Básica Colombiana, Bogotá, 1978, p. 385.

⁴² Testimonio de Rodrigo Rodríguez, director de Ditirambo Teatro.



- Montaje de la obra *El convidado*, del español Manuel Martínez Mediero, que Carlos José Reyes dirigió en la Escuela de Teatro del Distrito.

Ciro Gómez opina lo mismo:

Carlos José Reyes como dramaturgo, director e investigador ha hecho significativos aportes al teatro colombiano. Sus obras y estudios en este campo forman ya parte del patrimonio teatral del país.⁴³

Varios años antes del Encuentro de Investigadores, Carlos José Reyes ya había empezado a recopilar información y a armar notas con la idea de escribir una historia completa del teatro colombiano:

⁴³ Testimonio de Ciro Gómez.

El primer incentivo vino cuando dicté cursos de teatro en la Universidad Pedagógica entre 1975 y 1978. Para dictar la clase me tocó dedicarme a estudiar la dramática colombiana, [y] me quedó el interés en seguir profundizando en la historia del teatro nacional.⁴⁴

Pero el proyecto da un giro forzoso cuando Fernando González Cajiao publica *Historia del teatro en Colombia* en 1986. Consciente de que esta obra llenaba el vacío que lo había motivado a contemplar la posibilidad de hacer su propia historia del teatro, Carlos José Reyes se propuso encontrar la manera de aportar algo nuevo a ese trabajo y concentró su investigación en el teatro del Nuevo Reino de Granada. Más de quince años de búsqueda en archivos de Colombia y España quedaron plasmados en *El teatro en el Nuevo Reino de Granada*, un libro de casi 300 páginas que daba cuenta del arte escénico durante el período de la Colonia.

Con el fin de reconstruir la historia de ese período, Carlos José Reyes rescató manuscritos tan antiguos como *La láurea crítica*, de Fernando Fernández de Valenzuela —la primera obra teatral colombiana, escrita en 1629— o el *Poema cómico* de Fray Felipe de Jesús, escrito en 1789, un teatro completamente desconocido para la mayoría de los colombianos.

Este libro constituye un viaje desde los tiempos prehispánicos a través de la accidentada historia de la actividad teatral en Colombia. Carlos José Reyes, reconocido dramaturgo, guionista de cine y televisión, e investigador histórico, lleva de la mano al lector por entre el laberinto de obras que han jalonado la historia del teatro nacional y, al proporcionar el contexto histórico en que florecieron las manifestaciones teatrales colombianas,

⁴⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.

favorece la cabal comprensión del fenómeno dramático y permite entender cómo han evolucionado en el país los gustos e ideologías sobre el tema.⁴⁵

Carlos José Reyes analiza en profundidad obras absolutamente desconocidas para el público: no sólo no habían sido estudiadas, sino que ni siquiera habían sido consideradas en la historia del teatro.

Este libro, publicado en el 2008 por el Fondo Editorial de la Universidad Eafit de Medellín, empezó a tomar forma gracias a que, en 1991, el Icetex y Colcultura le otorgaron a Carlos José Reyes la beca Francisco de Paula Santander para que adelantara una investigación sobre la historia del teatro en Colombia. De este mismo impulso nació también el *Teatro colombiano del siglo XIX*, publicado por la Biblioteca Nacional en el año 2000, una antología de las obras dramatúrgicas que no habían sido publicadas en el siglo XX, con una amplia introducción sobre el desarrollo del teatro en Bogotá.

Sobre el siglo XX ha escrito también una importante cantidad de artículos para revistas y publicaciones académicas y especializadas, entre ellas *Primer Acto*, de Madrid, *Gestus*, de la Escuela Nacional de Arte Dramático, *El Topo Viejo*, de España, *Stvdia Colombia*, *Tinta*, *BAT Colombia* y *Teatros*.

Escribió también varios de los libro-memoria del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, capítulos recogidos en libros sobre la actividad teatral en Colombia, ensayos para el Boletín de Historia y Antigüedades y la Academia de Historia, entre otros, y un sinnúmero de críticas teatrales, algunas de ellas compiladas en *Bogotá en escena 2005*, publicado por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo.

⁴⁵ Carlos José Reyes, *El teatro en el Nuevo Reino de Granada*, Universidad Eafit, Medellín, 2008, p. 261.

- La obra *Las monjas*, de Eduardo Manet, fue montada por el grupo de teatro El Alacrán en el Teatro La Candelaria, entre los actores participantes estaban Raúl Gómez Jattin, Lucho Sánchez y Elsa Forero, 1970.



EL ALACRAN
TALLER DE TEATRO
 A. A. 29558 · BOGOTA



LAS MONJAS

DE: EDUARDO MANET

DIRECCION: CARLOS JOSE REYES

La acción se desarrolla en Haití,
 durante la revuelta de los esclavos.

- Volante de *Las monjas* del grupo de teatro El Alacrán, 1970.

MADRE SUPERIORA	RAUL GOMEZ
SOR ANGELA	LUIS E. SANCHEZ
SOR INES	CESAR AMAYA
	DIEGO MUNERA
	FABIO CORREA
LA SEÑORA	MARIA EUGENIA GOMEZ
	ALBA FLOREZ
	ELSA FORERO

La importancia de esta otra faceta del trabajo de Carlos José Reyes ha sido reconocida por muy distintos personajes del medio teatral. A juicio de Adela Donadío, directora de La Casa del Teatro,

[...] como investigador Carlos José ha contribuido a la comprensión, análisis, estudio y profundización de todo el teatro colombiano en relación con los hitos poéticos mundiales.⁴⁶

Apreciación con la que coincide Rodrigo Rodríguez, dramaturgo y director de Ditirambo Teatro:

[...] no me cabe la menor duda [de] que él es un faro que tiene clara la importancia de la memoria para los pueblos, nos abrió la ventana del juicio crítico de nuestro pasado teatral como plataforma de trabajo, porque desconocer el pasado es negarse un poco.⁴⁷

Por su parte, Jacqueline Vidal, la viuda del maestro Enrique Buenaventura, afirma que

[...] nadie ha tenido una reflexión tan discreta y compleja en sus escritos sobre la obra del Teatro Experimental de Cali Enrique Buenaventura (TEC), como Carlos José Reyes.⁴⁸

⁴⁶ Testimonio de Adela Donadío, directora de La Casa del Teatro.

⁴⁷ Rodrigo Rodríguez, dramaturgo y director de Ditirambo Teatro.

⁴⁸ Testimonio de Jacqueline Vidal.



- Carlos José Reyes con los dramaturgos Herminia Sánchez (cubana) y Julio Mauricio (argentino), en Cuba, durante su participación como jurado de teatro del Premio Casa de las Américas, 1973.

La construcción de una utopía

Con una novedosa y arriesgada puesta en escena —puentes colgantes que atravesaban la sala sobre las cabezas de los espectadores, y una estructura con una enorme chimenea en la que se prendía fuego y cuyo humo era expulsado por un largo buitrón hacia la calle—, Carlos José Reyes monta *Romance de lobos*, una de las grandes obras del dramaturgo español Ramón del Valle-Inclán. Ésta fue una de las piezas que dirigió dentro del repertorio del Teatro Popular de Bogotá (TPB) luego de su integración con El Alacrán.

Corría el año 1982. Por entonces Carlos José Reyes estaba muy involucrado con la televisión: hacía la investigación histórica y los guiones originales de la serie *Revivamos nuestra historia*, realizada por Promec Televisión para Producciones Eduardo Lemaitre. Jorge Alí Triana dirigía y Carlos José escribía los guiones de la mayoría de los capítulos de la serie,

que estuvo al aire en la televisión nacional desde 1979 hasta finales de la década de los años ochenta.

El equipo que se había formado para trabajar en televisión se hizo extensivo al trabajo en teatro: Triana y Reyes acordaron aunar esfuerzos y recursos técnicos y artísticos para crear un Centro de Artes Dramáticas y Audiovisuales. Con este fin se amplió y adecuó el edificio en el que, por casi quince años, había funcionado el TPB. Al respecto, Carlos José recuerda:

Yo tenía la casa de El Alacrán pero no habíamos podido construir la sala grande. Teníamos apenas una salita donde cabían unas cincuenta personas, pero la idea era hacer una sala como la del Teatro La Candelaria en el patio de atrás [...] Hubo problemas porque los auxilios oficiales que nos habían dado sólo alcanzaron



• Carlos José Reyes, en la Escuela de Teatro del Distrito, dirigiendo *La guarda cuidadosa*, entremés de Miguel de Cervantes Saavedra.

para arreglar la primera parte de la casa antes de que los cancelaran. Justo entonces empezamos las series con Jorge Alí, y así surgió la idea de fusionar el TPB con El Alacrán.⁴⁹

Mientras se remodelaba el TPB, el grupo entero se trasladó a la antigua casa de El Alacrán, donde se hacían los ensayos de las obras y funcionaba el área administrativa del teatro. Allí se “cocinó” *Romance de lobos*. Carlos José Reyes ya había llevado a las tablas las dos primeras partes de la trilogía de Valle-Inclán, *Ligazón* y *Divinas palabras*. Esta última fue montada con el teatro de La Candelaria en 1970, y fue muy bien acogida por el público y la crítica. De su trayectoria como director, estas tres piezas son algunas de las que Carlos José Reyes recuerda con mayor interés. En especial, *Romance de lobos*, entre otras cosas por su compleja escenografía y por el reto que su montaje representaba.

En 1985 comenzó un ambicioso plan arquitectónico para echar a andar el proyecto de reorganización del TPB y la creación del Centro de Artes Dramáticas y Audiovisuales. Fue liderado por los arquitectos Álvaro Barrera, Alberto Saldarriaga, Lorenzo Fonseca, Carlos Barbosa y Hugo Herrera, quienes recuperaron el estilo republicano sobre colonial tardío que tenía el edificio y lo integraron a las reformas. Dos años después, la sede ya había sido remodelada, tenía cuatro niveles y estaba lista para recibir al público.

La distribución del espacio permitió no sólo la ampliación y remodelación de la antigua sala teatral, cuya nueva capacidad pasó a 280 espectadores, también contar con un nuevo equipo de iluminación, una tramoya de veintidós carriles, un techo adaptado para una mejor acústica y la posibilidad de

⁴⁹ Testimonio de Carlos José Reyes.

funcionar como cinemateca. Permitió, además, la creación de un escenario contiguo para que los actores pudieran ensayar en un espacio equivalente sin interrumpir las actividades de la sala principal. Esta nueva sede se estrenó con la inmortal *Romeo y Julieta*, dirigida por Triana y protagonizada por Adelaida Nieto y Yúldor Gutiérrez.

Ocupados como estaban, Triana dirigiendo y Reyes escribiendo para televisión, decidieron alternarse el montaje de las obras, montaje que en su mayoría corrió por cuenta de Carlos José. Así llegaron a escena dos versiones de *No hay que llorar*, obra de Roberto Cossa —montaje que representó al TPB en el I Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá realizado en 1988 con la presencia del autor—, *Rosa de dos aromas*, del dramaturgo mexicano Emilio Carballido —ésta participó en el Festival Internacional de Manizales y en el III Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz, e hizo luego una gira por Sevilla, Badajoz, Madrid y Santiago de Compostela—, y *Caballito del diablo*, obra de Fermín Cabal, realizada con la cooperación del Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT).

Sin embargo, el sueño de tener un Centro de Artes Dramáticas y Audiovisuales se fue desvaneciendo: en primer término, Carlos José Reyes había llegado al TPB cuando el teatro atravesaba un momento de crisis; el grupo se venía desintegrando y, si bien él logró mantenerlo unido por un tiempo, no hubo forma de evitar que, en busca de mejores ingresos en otros medios como la televisión, los actores emigraran poco a poco (la caída de la intensidad con la que trabajaban anteriormente supeditaba ahora las entradas de los miembros del grupo a las temporadas). Actores legendarios del TPB, tan reconocidos como Jairo Camargo y Edgardo Román, por ejemplo, estaban cada vez más comprometidos con las grabaciones en televisión, lo que hacía prácticamente imposible que manejaran los dos trabajos:

Fue una cosa triste ver cómo languidecía y se acababa el grupo y el que yo tenía fue absorbido por el TPB en todo.⁵⁰

A lo anterior se sumó el hecho de que, en la segunda mitad de la década de los años ochenta, era cada vez más difícil que la gente se desplazara al centro: el público del TPB también había emigrado —al norte—.

Por otro lado, la remodelación y el montaje del Centro requirió una inversión muy importante: los 210 millones de pesos necesarios para construir la utopía provinieron de créditos bancarios y de una fiducia con Scala Sociedad Fiduciaria S.A. En 1992 el TPB estaba totalmente remodelado; pero se encontraba sumido en una fuerte crisis económica, pues tenía una deuda que ascendía a 650 millones de pesos. Para salir de la crisis se nombró a una nueva directora. Trató de hacer algo, pero al mismo tiempo “empezaron a aparecer gastos y movimientos extraños de dinero” que provocaron un cambio de administración. Entonces se decidió encargar a Gloria Triana de la dirección ejecutiva del teatro, pero la situación ya era tan crítica que su función fue la de liquidadora. La fiduciaria, entonces, tomó el edificio como parte de pago por la deuda que aún quedaba del préstamo para la construcción.

El proyecto de un estudio de televisión completamente dotado en el cuarto nivel del edificio abortó, como también el de un generoso espacio que sería destinado a la utilería. El enorme trabajo que significó cimentar ese sueño se vino al suelo:

Tocó entregar el teatro y perderlo todo, y yo me quedé sin el pan y sin el queso [...]

⁵⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.

Al principio queríamos conservar las dos sedes, pero cuando terminó la remodelación del TPB no teníamos recursos para arreglar El Alacrán, pues quedamos debiendo una suma enorme. Los cálculos que se habían hecho para sostener el nuevo centro no resultaron.⁵¹

Con la Alcaldía Menor de La Candelaria se negoció la reconstrucción de un pequeño edificio administrativo que colindaba con el TPB, para que se instalaran allí las oficinas del teatro. Esto se haría a cambio de la casa en la que funcionaba El Alacrán, en la que se construiría un proyecto piloto de vivienda liderado por la Corporación La Candelaria.

Mientras todo esto sucedía, a Jorge Alí Triana lo empezaron a llamar a Nueva York para que asumiera varios montajes, y a Carlos José Reyes le propusieron la dirección de la Biblioteca Nacional. A finales de 1995, la liquidación del TPB se convirtió en un hecho.

El utópico proyecto de que el grupo de teatro montara las obras, simultáneamente hiciera series de televisión que grabaría en su propio estudio, y que luego éstas fueran presentadas en la pantalla grande de la sala, quedó en el plano de los sueños:

Con eso que pasó, me quedó la conciencia de que vivir es ir matando los sueños uno tras otro [...]⁵²

⁵¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

⁵² Testimonio de Carlos José Reyes.



- Muñecos utilizados como personajes en la obra *Los funerales de la mama grande*, dirigida por Carlos José Reyes y presentada originalmente en el Teatro Colón.



Reparto de la obra *La tardía boda de los pequeños burgueses*: Fabio Correa, Melba Hernández, Roberto Hermida, María Eugenia Gómez, Miguel Hurtado, y Alfonso Alfonso.

Capítulo II

SIGUIENDO

las huellas de la historia



- Carlos José Reyes, 1985. (Archivo de Redacción *El Tiempo*).

CARLOS REYES POSADA, PADRE DE CARLOS JOSÉ, UN DESTACADO ABOGADO conservador que tuvo a su cargo algunas de las causas penales más importantes del país, tenía su oficina en el edificio frente al cual mataron a Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

Con frecuencia Reyes y Gaitán iban a tomar tinto al mismo café, y aunque estaban en dos polos opuestos, política e ideológicamente hablando, eran bastante amigos. Además de ser contemporáneos (Reyes había nacido en 1906 y Gaitán en 1898), los dos eran abogados penalistas.

Como alcalde de Bogotá, el padre de Carlos José Reyes debió llevar a término algunos de los programas que Gaitán había emprendido en ese mismo cargo. Tareas desconocidas de la carrera política del caudillo liberal y que desvirtúan la imagen del demagogo populachero con que algunos lo etiquetan.



- Volante de las presentaciones de El Alacrán en el Teatro Popular de Bogotá (TPB).
- Volante de las primeras obras montadas por el grupo de teatro El Alacrán.
- Volante de la obra *Romance de lobos*, montada por Carlos José Reyes en el TPB, 1982.

Carlos José Reyes, que para 1948 tenía apenas siete años, tiene vivos los recuerdos de los días que siguieron a ese trágico 9 de abril. Alrededor de un mes después del asesinato del líder liberal, él y su padre estuvieron recorriendo el lugar de los hechos y sus alrededores. El panorama era desolador:

Recuerdo que mi padre señalaba con el dedo, desde la ventana de su oficina: “¡Ahí mataron a Gaitán!” [...] y con el morbo propio de un niño, yo miraba buscando ver sangre o algo.¹

Esa imagen empezó a despertar en Carlos José Reyes un interés muy fuerte por el carismático personaje de la política nacional, interés que materializaría más adelante en varios trabajos: en *Soldados*, por ejemplo, una obra de mirada crítica a los conflictos en la zona bananera, los mismos que tanto habían inquietado a Jorge Eliécer Gaitán y, 35 años después del 9 de abril, en *El Bogotazo*, miniserie televisiva de seis capítulos presentada en el espacio *Revivamos nuestra historia*. Este trabajo enriqueció la mirada que tenía Carlos José del político liberal:

¹ Testimonio de Carlos José Reyes.



- En un balcón del Teatro Popular de Bogotá (TPB), Carlos José Reyes en compañía de las actrices Celmira Luzardo y Judy Henríquez y del autor mexicano Emilio Carballido.

Gaitán era un liberal de izquierda —no tanto el revolucionario que cree Gloria, la hija—, no simplemente un populista; era un abogado muy preparado que estudió en Italia con personas destacadas en la materia. De haber llegado a la Presidencia, hubiera contenido la racha de violencia que se vino encima [...]; un gobierno con un barniz populista hubiera sido importante en ese momento, como lo fueron el gobierno de Rojas Pinilla aquí o el de Perón en Argentina.²

La investigación histórica y los guiones de *El Bogotazo* y de otra docena de series de *Revivamos nuestra historia* estuvieron a su cargo. Jorge Alí Triana, quien las dirigió casi en su totalidad, lo invitó a hacer dupla con él. Triana sabía que él era la persona ideal para llevar a cabo ese trabajo:

[...] no sólo es un hombre extensamente culto, un gran lector y un apasionado de la historia, sino un teatrista integral y con un ánimo de investigador y de sabueso maravilloso.³

Su experiencia como dramaturgo era crucial para estructurar programas que pretendían difundir y enseñar la historia y, al mismo tiempo, construir una compleja dramaturgia en la que además las pautas de vida de los personajes ya estaban dadas:

Eran programas con un profundo conflicto dramático. Muchas veces hubo debates con el dueño del programa, Eduardo Lemaitre, y aunque siempre me respetó, trataba de influir [...]. Él nombraba gente como para que me controlara y no me dejara meter cosas ideológicamente peligrosas.⁴

² Testimonio de Carlos José Reyes.

³ Testimonio de Jorge Alí Triana.

⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Diego Álvarez, Rafael Bohórquez, Luis Fernando Montoya y Juan Gentile, actores de la obra *Romance de lobos*, 1982.



- Escenas de la obra *Romance de lobos* del grupo de actores del Teatro Popular de Bogotá (TPB), 1982.



- Desfile de las ánimas del purgatorio, escena de la obra *Romance de lobos*, 1982.



- Fabio Correa, Melba Hernández, Roberto Hermida, María Eugenia Gómez, Miguel Hurtado y Alfonso Alfonso, actores de *La tardía boda de los pequeños burgueses*, de Bertolt Brecht.

- Escena del montaje de la obra *La tardía boda de los pequeños burgueses*, de Bertolt Brecht.



- Roberto Hermida y María Eugenia Gómez, actores de la obra *La tardía boda de los pequeños burgueses*.

Antes y después de *El Bogotazo*, Carlos José investigó y escribió los guiones de otras series: *José María Córdova*, veintiún capítulos sobre la vida del héroe de Ayacucho; *Panamá y su separación de Colombia*, veintiún capítulos; *Batalla de Boyacá*, especial de dos horas; *Nariño, el Precursor*, veinticuatro capítulos; *Núñez, contra viento y marea*, veinte capítulos; *Mosquera y Obando, vidas encontradas*, veinticuatro capítulos; y una miniserie de seis capítulos sobre la vida del presidente Alfonso López Pumarejo.

Pero tal vez el guión de mayor relevancia fue el de *Bolívar, el hombre de las dificultades*. Una serie de cuarenta episodios sobre la vida del Libertador que se emitió entre 1980 y 1981. No sólo en Colombia, se presentó también en Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Panamá, Costa Rica, Cuba y en la televisión hispana de los Estados Unidos. Este trabajo le mereció el Premio Simón Bolívar a la Mejor Investigación Histórica sobre el Libertador y el Premio Esmeralda al Mejor Libretista del Año, entre otros. Años después, Carlos José haría una nueva versión del guión para un programa de cuatro capítulos.

Otros guiones para miniseries de *Revivamos nuestra historia* fueron *El doctor Russi*, miniserie de seis capítulos sobre los tiempos del terror en Santafé de Bogotá en 1850; *Los conspiradores*, miniserie de seis capítulos sobre la *Conspiración septembrina* de 1828 contra el libertador Simón Bolívar, y otras sobre las heroínas de la Independencia María de los Remedios Aguilar, La Cebollino y Mercedes Abrego, dirigidas por Julio Luzardo.

También para la programadora Eduardo Lemaitre Carlos José Reyes hizo la investigación histórica y los guiones originales de un ciclo de catorce programas sobre la Constitución de 1886. Se trató de un homenaje por el centenario de su proclamación. Siete temas desarrolló la serie, en dos capítulos de una hora cada uno: la libertad de los esclavos, la libertad



- Escena de la serie *Bolívar, el hombre de las dificultades*, del programa *Revivamos nuestra historia*, realizado con libretos de Carlos José Reyes. (Archivo de Redacción *El Tiempo*).

**... El acontecimiento
que estremeció los cimientos
de la historia colombiana:
EL BOGOTAZO**

A partir de Junio 10 en Revivamos Nuestra Historia
8:30 a 9:30 P.M. Cadena Uno

Libreto e Investigación: Carlos José Reyes Dirección: Jorge Añi Triana
Asesoría histórica: Abelardo Farián Benavides-José Elías del Hierro

Este artículo con documentos fotográficos originales
de esta serie dramática llevada a los pantallas,
entre tres tomos, los sucesos que protagonizaron,
nuestro héroe el 10 de Abril de 1810 y cómo
queremos para cambiar los destinos de nuestra
patria.

EL BOGOTAZO es la más importante realización
nacional sobre este importante acontecimiento
y la personalidad del líder que afirmó:
"Yo no soy un hombre, soy un pueblo!"
EL BOGOTAZO es historia de nuestro tiempo,
por el pueblo es un libro sagrado!

*Producciones
Eduardo Lemaire*

- Aviso en *El Tiempo* de la serie de televisión de seis capítulos *El Bogotazo*, presentada en la década de los años ochenta en el espacio *Revivamos nuestra historia*.

de prensa, el derecho a la Independencia, el debido proceso, el sufragio universal, la soberanía nacional y antecedentes de la Constitución de 1886. La serie fue auspiciada por el Banco de la República.

Precisamente por este trabajo investigativo Carlos José Reyes ingresó como miembro correspondiente y después como miembro de número a las Academias de Historia de Colombia y de Bogotá. Primero a la Academia Colombiana de Historia, en 1984, luego de que Guillermo Hernández de Alba lo propusiera por sus aportes a la historia del país desde los programas de televisión. En 1996 fue elegido miembro de número de la misma. A raíz de su entrada a la Academia de Historia de Colombia lo invitaron a hacer parte de la de Bogotá. A ésta ingresó como miembro correspondiente en 1994 y, cinco años más tarde, en 1999, pasó a ser miembro de número. En el año 2001, en reconocimiento a su trabajo como dramaturgo, ingresó como miembro correspondiente a la Academia de la Lengua y en 2007 se convirtió en miembro de número.

Santiago Díaz, miembro de las academias de Historia y de la Lengua, opina a propósito de estos hechos:

Carlos José es una gran persona, con atributos dignos de un caballero. Como intelectual le sobran los méritos, y lo ha demostrado a través de sus libros y de su trayectoria profesional como hombre de teatro y como cultor de las letras.⁵

Además del honor que para Carlos José representa hacer parte de estas prestigiosas instituciones, se siente además asistiendo a una cátedra permanente que lo ayuda a mantener la cu-

⁵ Testimonio de Santiago Díaz, miembro de las academias de Historia y de la Lengua.

riosidad siempre despierta. Reconocimientos especialmente valiosos para un autodidacta como es Carlos José Reyes. Al respecto, su hija Pilar opina:

El esfuerzo de toda su vida ha sido construir una sabiduría por fuera de la academia. Me acuerdo de su felicidad cuando lo nombraron en la Academia de Historia [...] Lo que mi papá sabe, lo aprendió solo, por la coyuntura que fuera.⁶

En el año 2002 obtuvo el título *Honoris Causa* como Doctor en Artes Escénicas de la Universidad del Valle. Al respecto anota Reyes:

Valga recordar que ese doctorado, en la Universidad del Valle, sólo se lo han dado a Enrique Buenaventura y a mí.⁷

Además de la satisfacción que implica el reconocimiento a su desarrollo profesional, ese título honorífico le ha sido de gran utilidad en un país tan legalista como Colombia, en el que cincuenta años de experiencia en un campo, si no hay diploma de por medio que lo certifique, nada vale. Gracias a ese *Honoris Causa*, por ejemplo, pudo entrar como profesor a la Maestría de Escrituras Creativas de la Universidad Nacional.

Televisión de calidad

A pesar de que su papel en *Revivamos nuestra historia* es lo más sobresaliente de su participación en televisión, no ha sido la única. Su vida profesional, de hecho, ha estado muy vinculada a la televisión.

⁶ Testimonio de Pilar Reyes.

⁷ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Carlos José Reyes y Jaime Posada Díaz, presidente de la Academia de la Lengua, el día de su posesión como miembro de número de la institución, 2007.



- Diploma en que se designa a Carlos José Reyes como miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, 2007.



- Carlos José Reyes, doctor Honoris Causa de la Universidad del Valle, con su esposa e hijos.

Su hogar fue uno de los pocos en los que había un aparato de televisión el 13 de junio de 1954, cuando se hizo la primera transmisión televisiva en Colombia. Pocos días antes su papá había llegado con un enorme televisor a la casa, y aunque por motivos técnicos la familia no pudo ver las emisiones del primer día, al día siguiente entró en sintonía.

Apenas seis años después, a principios de la década de los años sesenta, Carlos José Reyes hacía ya sus primeras incursiones en el nuevo medio: no sólo actuaba, realizaba también adaptaciones para los teleteatros que dirigía Fausto Cabrera. En 1961, recuerda, adaptó escenas de *El lobo estepario*, de Hermann Hesse, para un teleteatro que se llamó *Sólo para locos*; lo hizo también con *Juno y el pavo real*, pieza de Sean O'Cassey, dirigida por Paco Barrero.

A finales de la década de los años sesenta adaptó y dirigió *Un día después del sábado*, cuento de Gabriel García Márquez, para un programa especial de televisión; lo hizo también con *Las convulsiones*, sainete de Luis Vargas Tejada que ya había montado para teatro y que recibió los premios a la Mejor Obra Colombiana en el Festival Nacional de Teatro y a la Mejor Escenografía.

En los primeros años de la década de los años setenta Carlos José Reyes trabajó como narrador en el programa que la Orquesta Filarmónica de Bogotá hacía en televisión, *Música para todos*. En éste presentó, con libreto y dirección propias, escenas en teatro de títeres sobre la infancia de los grandes músicos. Más adelante adaptó y dirigió para televisión *La sombra del valle*, de John Millington Synge. A finales de la década hizo libretos para el programa *Palco de honor*, de RTI Televisión, y el guión de una miniserie de cuatro capítulos, *Una visita inesperada*, dirigida por Fausto Cabrera y basada en las *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*, de José María Cor-dovez Moure.



• Carlos José Reyes fue invitado a presentar una ponencia sobre el teatro en Colombia en el Encuentro de Teatro de España y América Latina, organizado por el Centro Español para las Relaciones con el Teatro de América Latina, 1984.

A propósito de esa época, y en palabras de Sandro Romero:

[...] por aquellos días, el mundo del teatro reñía con el de “la pantalla chica” y ver asomarse a alguien del universo de las tablas delante de las cámaras, era poco más que una traición. Carlos José, en compañía de otros nombres memorables de nuestros escenarios, procuraron darle otra dimensión a los dramatizados que allí se montaban.⁸

Para Cristóbal Peláez, director del grupo Matacandelas, Carlos José Reyes

[...] es la imagen del hombre profundo y profesional en el oficio, capaz de abarcar con rigor otros ámbitos de la actividad cultural. Su enorme preocupación por el teatro y la sociedad colombiana lo ha marcado como dramaturgo, escritor y director, mostrándonos de paso que el teatro puede influenciar otros medios visuales y que se puede hacer una televisión de calidad y de mucha responsabilidad intelectual.⁹

Entre 1979 y 1981, el versátil Carlos José Reyes estuvo a cargo de la dirección y los libretos de *Así se hizo la historia*, programa que Cempro Televisión emitía para el público adolescente. Fueron más de cien emisiones de media hora sobre la historia de los inventos, los descubrimientos y las fundaciones, entre otros.

Yo presentaba imágenes y trozos de películas sobre la historia de las cosas, por ejemplo el reloj, y muchos

⁸ Sandro Romero Rey, “Carlos José, una especie de sabio de otros tiempos”, disponible en www.ciudadviva.gov.co.

⁹ Testimonio de Cristóbal Peláez, director del grupo Matacandelas.

temas de la vida diaria y de la cultura que tenían sus historias singulares.¹⁰

El mismo año en que salió al aire *José María Córdova*, la primera serie de *Revivamos nuestra historia*, Carlos José Reyes asumió los libretos y la dirección del programa *Teatro Cinevisión*, en el que se presentaron las obras *El delantal blanco*, de Sergio Vogdanovic, *El censo*, de Emilio Carballido, *El hombre honrado*, basada en el cuento de Monteiro Lobato, *La pavorosa casa de Usher*, de Edgar Allan Poe, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, de Federico García Lorca, *La rebelión de las mujeres*, basada en *Lisístrata*, y *La asamblea de las mujeres*, de Aristófanes.

En 1982, dirige un especial de carácter documental con entrevistas y reportajes sobre la situación del país: *¡Sálvese quien pueda!* para la programadora Cempro.

-
- Realización de la miniserie de televisión *Los caminos de la ciencia en Colombia*, que fue dirigida por Carlos José Reyes y emitida por la Cadena 3, 1987.



¹⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.



• Carlos José Reyes con Fanny Mickey durante el Primer Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, 1988.

Durante esos años, siendo ya codirector del TPB, Reyes hace varias adaptaciones para televisión: *Un alcalde a la antigua y dos primos a la moderna*, de José María Samper; *Mariana Pineda*, de Federico García Lorca, que el mismo Carlos José dirige, al igual que *La antesala* (ésta además basada en una obra de su autoría).

En 1985 hace los libretos originales de la telenovela *Los impostores*, realizada por Caracol Televisión. Sesenta capítulos inspirados en las picardías del ex clérigo Arenas y dirigidos por Julio César Luna. Aunque el mal índice de audiencia del comienzo cambió de tendencia, la programadora suspendió

la novela. Por la misma época, Reyes hizo, con Jorge Alí Triana, varias ediciones de *El cuento del domingo*, entre la que se contó la adaptación en seis episodios de *Últimas tardes con Teresa*, novela del español Juan Marsé.

También con la dirección de Jorge Alí Triana, pero esta vez para la programadora Tevecine, en 1987 escribe los guiones de la miniserie *La espina*, basada en la novela homónima del escritor ecuatoriano Benjamín Carrión. Ese mismo año, también a dúo con Triana, hace el guión de una película para televisión basado en *El Cristo de espaldas*, novela de Eduardo Caballero Calderón. Esta superproducción de dos horas fue presentada durante tres años consecutivos en la pantalla chica nacional, y se hizo acreedora, en 1988, a los premios India Catalina y Simón Bolívar como mejor especial. Un par de años después adaptó para RTI *Castigo divino*, novela del escritor nicaragüense Sergio Ramírez. Ésta se presentó como una miniserie de catorce capítulos en el espacio de *El cuento del domingo*.

Otro trabajo importante para televisión fue la investigación histórica, los guiones originales y la dirección de *Caminos de la ciencia en Colombia*, una miniserie de trece capítulos que exploraba la evolución de distintos aspectos de la investigación científica en el país: desde la llegada del sabio gaditano José Celestino Mutis al Nuevo Reino de Granada en 1760, hasta los descubrimientos y trabajos astronómicos de Julio Garavito Armero en las primeras décadas del siglo XX. Esta serie fue realizada por encargo del Icfes, y recibió apoyo de Colciencias, del Fondo José Celestino Mutis y de la FEN.

Por la misma época participó con charlas sobre personajes de la historia de Colombia —Caldas, Balboa y Pedrarias, la India Catalina, Mosquera y Obando, el general Sucre y José Manuel Marroquín, entre otros— en el programa *Biografías*, de Producciones Bernardo Romero Pereiro.



- Reconocimiento entregado a Carlos José Reyes por el alcalde de Bogotá de la época, Julio César Sánchez, durante el Primer Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, 1988.

La tendencia de su participación en televisión durante la última década se ha inclinado hacia el documental: fue asesor histórico del documental *Manuela Sáenz, la amante de Bolívar*, realizado por Televideo para Discovery Channel, con la dirección de Mauricio Vélez; hizo la investigación histórica y el guión del documental *El Bogotazo*, presentado el 9 de abril de 2008, sesenta años después del asesinato de Gaitán. Este trabajo fue hecho por Mazdoc, Caracol TV y History Channel. También para estos últimos se encargó de la investigación histórica y de los guiones de los documentales *El asesinato de Galán* —que se transmitió en los canales de América Latina el 18 de agosto de 2009, veinte años después del asesinato de Luis Carlos Galán— y *Secuestrados* —que explora el flagelo del secuestro en Colombia—. En la misma línea, se encargó en el 2008 de la asesoría histórica y dramaturgica del guión del documental *La Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada*, realizado por Unimedios Televisión, de la Universidad Nacional. El más reciente trabajo de este orden es la investigación histórica y los guiones originales para diez programas de *Memoria viva*, del Canal Capital, dirigidos por Jorge Alí Triana y realizados en el marco de las celebraciones del bicentenario de la Independencia.

La dirección de la Biblioteca Nacional

A comienzos de la década de los años noventa, el rumbo profesional de Carlos José Reyes da un nuevo giro cuando a principios de 1991 Ramiro Osorio es nombrado director de Colcultura y lo llama como su asesor. De la mano de Miguel Durán trabaja en la formulación del Plan Nacional de Cultura 1992-1994. Estando en esas ocupaciones, el mismo Osorio le ofrece la dirección de la Biblioteca Nacional de Colombia. Carlos José Reyes, simplemente, no pudo rechazar la oferta:

Fue una tentación muy grande cuando Ramiro me lo propuso. ¡Qué experiencia tan estupenda!, pensé.¹¹

No en vano había pasado toda su vida entre libros, incluso en su adolescencia cuando literalmente vivió en la biblioteca de su casa: aunque ésta no era pequeña, cuando empezaron a llegar más hermanos y, por ende a reducirse el espacio, Carlos José, el mayor de siete hijos, fue a dar a la biblioteca. Desde entonces vivió rodeado de la enorme colección de libros de su padre.

Así, el 16 de junio de 1992, Carlos José Reyes se posesiona como el director número 72 de la Biblioteca Nacional. Aunque en un principio creía que no ocuparía el cargo por más de tres años, sus cálculos fallaron por siete pues dirigió la institución hasta el 2002. Con la energía y el entusiasmo que lo caracterizan, se imbuyó en su trabajo, empezando por el análisis del estado de la institución. Para ello convocó a los anteriores directores de la Biblioteca. Concluyeron, para empezar, que el edificio necesitaba una serie de ajustes y cambios importantes pues había un serio problema de espacio. No cabía un libro más. La primera meta que se trazó Reyes fue recuperar los sótanos de la Biblioteca, que habían sido tomados por el

¹¹ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Carlos José Reyes con Ramiro Osorio, director de Colcultura de la época, durante la firma de su acta de posesión como director de la Biblioteca Nacional, 16 de junio de 1992.

sindicato de Inravisión desde hacía más de treinta años, y donde funcionaban desde entonces los estudios del organismo estatal de comunicaciones. Éstos habían sido construidos provisionalmente en el edificio de la Biblioteca mientras el gobierno del general Rojas Pinilla —que había traído la televisión al país— encontraba un lugar idóneo para albergarlos. Pasó el tiempo, y ese lugar nunca apareció. Aunque desde hacía tiempo la Biblioteca demandaba el espacio, nadie había podido desalojar a los incómodos huéspedes:

Yo era el único director de la Biblioteca que había trabajado en Inravisión. Lo había hecho como libretista, como director; conocía cuál era el tema del sindicato. En los primeros meses ellos creyeron que tenían en mí a un aliado.¹²

Pero pronto les haría saber que sus días en esos sótanos estaban contados:

A mí me parece que su campaña es inútil. Deben ir haciendo maletas porque los vamos a sacar.¹³

Carlos José Reyes da inicio entonces a una verdadera batalla legal contra el sindicato de Inravisión. Aunque al comienzo de las conversaciones se había llegado a un acuerdo para que desalojara la Biblioteca, más adelante el sindicato interpuso una acción de tutela alegando una violación a su derecho al trabajo. En principio la ganó pero, a pesar de la frustración que esto generó, Reyes no se dejó amilanar y siguió dando la pelea.

Cuando Luis Guillermo Ángel llegó a la dirección de Inravisión en 1992, Carlos José le envió un telegrama de felicitación,

¹² Testimonio de Carlos José Reyes.

¹³ Testimonio de Carlos José Reyes.

junto con la petición de hablar sobre el tema de Inravisión. Ángel estuvo de acuerdo en que había que trasladar los estudios a otro lado y los dos fueron a hablar con el juez que había fallado la tutela:

En medio de la conversación a él [Ángel] se le salió un gazapo del tamaño de la Biblioteca. Preguntó que dónde estaba la Biblioteca, ¡ahí en el edificio de Inravisión!¹⁴

El empeño de Reyes dio frutos: en 1994, los huéspedes indeseados, a regañadientes, hacían sus maletas para irse. Al respecto opina Elvira Cuervo:

Una labor que le tiene que reconocer el país toda la vida.¹⁵

La que una década después sería ministra de Cultura, también había sido nombrada en 1992 directora del Museo Nacional, recuerda a Carlos José Reyes como

[...] una persona muy emprendedora y muy ejecutiva, cualidades que son bastante raras en los intelectuales.¹⁶

En efecto, la gestión de Carlos José se podía palpar. Para 1996 el espacio liberado ya había sido remodelado por completo: le había dado paso a un centro cultural compuesto por una galería para exposiciones, un auditorio y una librería (esta última promovería las publicaciones de la Biblioteca, de Colcultura y de las universidades, pero por problemas de contratación finalmente quedó en proyecto).

Yo tenía la idea de que una Biblioteca Nacional no debía ser solamente un depósito de libros, sino un espacio

¹⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹⁵ Testimonio de Elvira Cuervo de Jaramillo.

¹⁶ Testimonio de Elvira Cuervo de Jaramillo.



- Carlos José Reyes, en su nueva oficina de la Biblioteca Nacional, en compañía de Carlos Felipe, su hijo menor, el día de su posesión como director de la misma, 16 de junio de 1992.

con salas para la promoción de la lectura y de la cultura. Antes no había un lugar de exposiciones, y en lugar de auditorio había una salita de música a la que sólo le cabían cincuenta personas.¹⁷

En el fondo de los sótanos se adecuó la Galería Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos y un auditorio con capacidad para 180 personas al que se le dio el nombre de Germán Arciniegas, en homenaje al ensayista, historiador y político colombiano que había donado a la Biblioteca su colección de libros compuesta por más de 25.000 ejemplares.

La colección de la Biblioteca, por otra parte, tenía serios problemas, especialmente la sección de prensa. Más de la mitad de los periódicos del país estaban envueltos en rollos de papel y no podían ser consultados por el público; no estaban empastados ni guardados en cajas de conservación adecuadas y, en consecuencia, el acceso a ellos era muy engorroso.

¹⁷ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Con Germán Arciniegas en la Biblioteca Nacional, durante una exposición que Carlos José Reyes organizó en honor de éste.

- Carlos José Reyes con Miguel Durán Guzmán, viceministro de Cultura de entonces, en un acto de la Biblioteca Nacional, 1999.



Para solucionar este problema se construyó un espacio al interior de los sótanos, destinado a la hemeroteca: la prensa de toda la historia de Colombia ahora podía ser almacenada técnicamente. Los periódicos, hasta entonces arrumados en un rincón, encontraron su lugar en estanterías y con las condiciones necesarias para su conservación.

Estas adecuaciones hicieron parte de otra gran obra que cambió la apariencia interna de la Biblioteca y permitió habilitar casi el doble del espacio con el que se contaba anteriormente.

Quando yo llegué, la Biblioteca tenía tres pisos hábiles. Cuando salí tenía seis, casi siete, porque el último, una especie de *mezzanine* donde estaba el Archivo General de la Nación, fue recuperado también para la Biblioteca.¹⁸

Estando Juan Luis Mejía en la dirección de Colcultura, Carlos José Reyes logró reunir recursos para iniciar la remodelación gracias a su gestión con José Antonio Ocampo, entonces director de Planeación Nacional y luego ministro de Hacienda.

Hacia 1995 fue posible dar inicio a una serie de obras concebidas por el arquitecto Jacques Mosseri, la más ambiciosa de las cuales fue la construcción de un entresuelo de 7 metros de altura con el fin de crear de esta forma dos pisos de 3,5 metros cada uno. Puesto que el peso adicional era considerable, los cálculos debían ser extremadamente cuidadosos. A partir de los estudios de suelo que se llevaron a cabo surgió la necesidad de hacer una estructura metálica muy sólida que reforzara las vigas y los cimientos del edificio.

El espacio había crecido y era el momento de reorganizar la distribución de las salas de la Biblioteca, que sin duda no fun-

¹⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.



- El Auditorio Germán Arciniegas, el principal de la Biblioteca Nacional con capacidad para casi doscientas personas, fue construido donde había funcionado durante muchos años el Estudio Uno de Inravisión. (Archivo Biblioteca Nacional).

cionaban como debía ser. Esto se puso en evidencia cuando la hemeroteca fue trasladada a su nuevo espacio:

Ahora la gente entra y encuentra la Sala Samper Ortega, de consulta general; en el segundo piso la Hemeroteca, con periódicos y revistas, y al otro lado la Sala de los raros y curiosos.¹⁹

Adicionalmente, e inspirado en la Biblioteca de Estocolmo, que Carlos José Reyes había visitado en 1996, en el nuevo entrepiso se instalaron anaqueles rodantes en los que se

¹⁹ Testimonio de Carlos José Reyes.



- La Biblioteca Nacional celebró los 450 años del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra con la exposición “La biblioteca de Cervantes”. Hernando Cabarcas (derecha de pie en la foto), su curador, aquí con Carlos José Reyes y Fernando Prieto, agregado cultural de la Embajada de España en aquella época, los acompañan los actores del Teatro Taller de Colombia que personificaban a Don Quijote y Sancho Panza, 1997. (Archivo Biblioteca Nacional).

organizó la prensa de Colombia y se dejó espacio para su futuro crecimiento.

Fue un trabajo gigantesco..., tan grande que tocó cerrar la Biblioteca durante tres meses. El único cierre de toda la historia.²⁰

El Archivo General de la Nación, que ocupaba el último piso del edificio de la Biblioteca Nacional, también fue trasladado en esos años a una nueva sede diseñada por el arquitecto Rogelio Salmona en la calle 6ª. En el espacio liberado por el Archivo se instaló un centro de restauración y conservación que la Biblioteca no tenía; se adquirieron nuevas máquinas, y gracias a que el gobierno de Japón le obsequió a la Biblio-

²⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.

teca un moderno equipo de microfilmación, actualmente una buena parte de la prensa antigua está microfilmada. El trabajo que desarrolla el Centro de Restauración, esto es, la aplicación de procesos de conservación preventiva, conservación curativa, microfilmación y restauración, entre otros, garantiza la preservación del patrimonio bibliográfico y hemerográfico que custodia la Biblioteca.

El Centro de Documentación Musical, que hasta la gestión de Carlos José Reyes en la Biblioteca Nacional se encontraba ubicado en una casona del barrio de La Candelaria, fue trasladado también al edificio de la Biblioteca. Fueron así salvaguardados los documentos, libros, revistas, obra gráfica, discos, casetes, cintas magnéticas y partituras que conforman la colección, hasta ese entonces en peligro por la humedad de la antigua sede.



- Carlos José Reyes y el presidente Ernesto Samper durante la celebración del centenario del nacimiento de Daniel Samper Ortega, director de la Biblioteca Nacional entre 1931 y 1938, 1995.



- Carlos José Reyes y Álvaro Mutis durante el homenaje y celebración de los 70 años de éste en la Biblioteca Nacional.

Durante la administración de Reyes se creó una red de computadores para el uso de catalogadores y oficinas administrativas, y al servicio de los usuarios e investigadores. Fue necesario instalar un cableado estructural completo. Se dio inicio también al escaneo del material de la Biblioteca con el fin de archivarlo en versión electrónica, y se comenzó a hacer la catalogación digital de las colecciones.

Ésa fue una de las últimas cosas que impulsé antes de salir de la Biblioteca. Hoy es posible consultar el catálogo completo por Internet.²¹

Un centro cultural vivo

Un hombre alto y robusto, de sonora voz y vehemencia que sabe dosificar con su sencillez y descomplicación,

²¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

sale de su amplísimo y claro despacho del tercer piso, toma el ascensor o las escaleras y baja y sube desde el sótano hasta la cuarta planta, inspecciona, pregunta, verifica, calcula y aprecia la buena cara de ese claustro que le fue confiado en junio de 1992.²²

Así se referían a Carlos José Reyes en un artículo del diario *El Tiempo* publicado poco tiempo después de que, en marzo de 1997, inaugurara formalmente las remodelaciones y ampliaciones de la Biblioteca.

Al poco tiempo de culminados los trabajos de remodelación y adecuación de la Biblioteca, Reyes echó a andar otro gran tren de actividades y eventos que obedecían al convencimiento de que

[...] una biblioteca tiene que ser un centro cultural vivo que juegue un papel en la cultura de la ciudad.²³

Para conmemorar los 450 años del nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra se llevó a cabo la primera “Lectura sin fin”, una jornada en la que por más de treinta horas continuas se dio lectura a la obra más importante del idioma español, *El Quijote*. Frente a un nutrido auditorio, 125 personas por turnos fueron leyendo en voz alta, una a una, las páginas del *Quijote*.

También por iniciativa de Carlos José Reyes, y con la curaduría de Hernando Cabarcas, se expuso al público la recopilación de las obras a las que Cervantes aludía en sus libros. Estas ediciones, anteriores todas a 1616, hacían parte del acervo de la Biblioteca Nacional. La exposición ocupaba todo el corredor de la entrada, los corredores laterales y los sótanos

²² Antonio Cárdenas Cruz, “Rescate de los sótanos”, *El Tiempo*, 1 de junio de 1997.

²³ Testimonio de Carlos José Reyes.

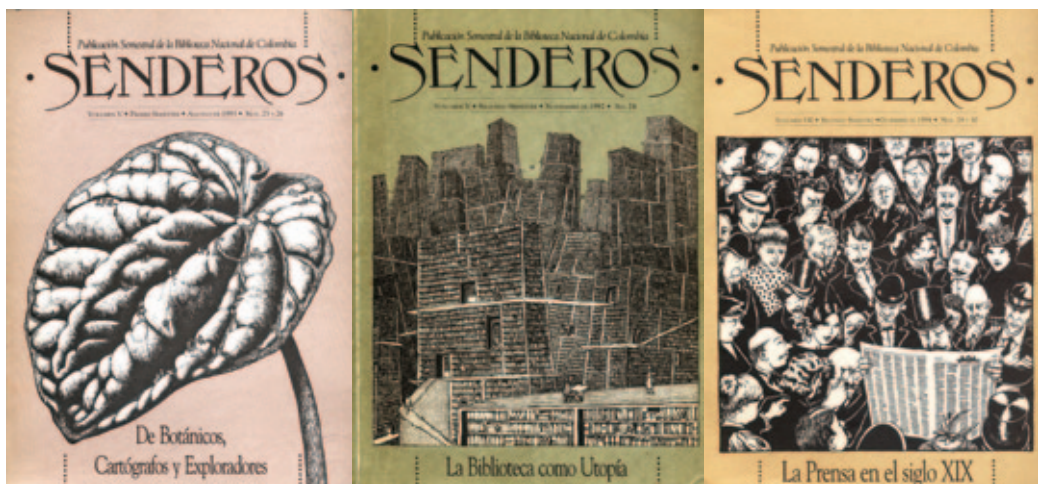


- En 1999, el periódico *El Tiempo* publicó un extenso reportaje sobre la Biblioteca Nacional, en el cual se daba cuenta de todas las obras emprendidas por su director, Carlos José Reyes. (Archivo de Redacción *El Tiempo*).

de la Biblioteca. Músicos colombianos interpretaron la música de la época de Cervantes, y se publicó un número especial de la revista *Senderos*, dedicado a *El Quijote en Colombia*.

El éxito de esa primera versión de “Lectura sin fin” institucionalizó la actividad en la Biblioteca Nacional, y además se hizo extensiva a las demás instituciones de la Red de Bibliotecas Públicas. Así, en la segunda versión se leyó *Cien años de soledad*, en la tercera *María*, en la cuarta *La vorágine* y en la quinta, realizada en 2001, *Pedro Páramo*, del escritor mexicano Juan Rulfo. Cincuenta personas, entre las que se encontraban delegados del Comité de Bibliotecas Públicas de Iberoamérica y de Costa Rica, Chile, España y Venezuela, quienes asistían a un encuentro en Bogotá, se reunieron en el Auditorio Germán Arciniegas de la Biblioteca Nacional para leer *Pedro Páramo*. Esta lectura duró ocho horas.

Además de la organización de otros eventos públicos, como el ciclo “Teatro leído”, con obras de autores españoles, argen-



- En 1992, año en que Carlos José Reyes asumió la dirección de la Biblioteca Nacional, se editó el número 24 de la revista *Senderos*, publicación que había iniciado Daniel Samper Ortega y cuyo último número, el 23, había sido publicado en 1935. La revista circuló hasta la edición número 33.

tinios y colombianos, o la exposición en homenaje al centenario de Federico García Lorca, en 1998, Carlos José Reyes reactivó también la línea de publicaciones desde que asumió la dirección de la Biblioteca. A finales de 1992 se volvió a editar la revista *Senderos*, una publicación que había impulsado Daniel Samper Ortega, y cuyo último número, el 23, había sido publicado en 1935. La nueva época de la revista arranca con la edición 24 —llegará al número 33—, un volumen monográfico titulado *La biblioteca como utopía*. Al año siguiente, 1993, aparece la edición 25/26, *Sobre botánicos, cartógrafos y exploradores*, para la cual el director de la Biblioteca escribe el ensayo “De los descubrimientos a la invención. La imagen de Colombia”. En ese mismo año, se publica el primero de ocho tomos de la colección de Historia de la Biblioteca Nacional, con los ensayos *Relaciones y visitas a los Andes en el siglo XVI*, de Hermes Tovar, y *Descubrimientos de los caminos de los Llanos Orientales*, de Roberto Velandia. Se reedita también el primer número de *Facsimilar*, la colección completa del periódico *El Correo Curioso*, dirigido por Jorge Tadeo Lozano en 1801, y *Letras capitales*, una compilación de lecturas y conferencias realizadas en la Biblioteca.

La edición 27/28 de la revista *Senderos*, que aparece en 1994, reúne una serie de ensayos sobre la crítica literaria en Colombia. *Críticos y críticas*, es el nombre que recibe esta edición, y en ella Carlos José Reyes publica un estudio sobre *El poema cómico* de fray Felipe de Jesús, un manuscrito anónimo de finales del siglo XVIII.

El número 29/30 publica el catálogo de la prensa nacional desde 1790 hasta 1900. En 27 páginas la revista da cuenta de casi 500 publicaciones, el anticipo de un catálogo completo que se editaría posteriormente. Pensando en la preservación de los periódicos, la investigación incluía el estudio de los números faltantes, así como la microfilmación de los ejemplares existentes. Este trabajo hizo parte de un proyecto de la Unesco —denominado Memoria del mundo— que buscaba rescatar y preservar fotografías, manuscritos, periódicos y otras formas del patrimonio documental de la humanidad. En este número figuraron, entre otros, *Aviso del Terremoto*, el primer diario impreso en la Nueva Granada (1785), *El Zancudo* (1790-1791), *El Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá* (1791-1797), *Seminario del Nuevo Reyno de Granada* (1808-1809), *La Bagatela* (1811-1812), *Correo de la Ciudad de Bogotá* (1822-1823), *La Linterna de Cartagena* (1830), *El Antioqueño de Medellín* (1841), *El Ciudadano* (1856), *El Boyacense de Tunja* (1865), *La Nueva Era* (1870-1871), *Papel Periódico Ilustrado* (1881-1888), *El Mochuelo* (1897) y *El Pereque* (1899).

A propósito de su gestión en la Biblioteca, y al año de haber asumido el cargo, Carlos José Reyes recibe de su amigo Enrique Buenaventura una poética misiva:

Me parece importantísima la tarea que estás realizando, desempolvando un entierro, en el sentido tutelar que tiene el término, rescatando lo más valioso dejado por el ventisquero que no acaba de pasar y tomando en serio uno de esos cargos que gobierno tras gobierno

otorga a los que pueden demostrar que no tienen interés ninguno en desarrollar, remover, cambiar, salvar, hacer [...] Y bueno, ya que estás allí y con tu entusiasmo y tu sentido raro —cada vez más raro— del querer hacer más que del deber hacer, te quiero comunicar unas inquietudes en las cuales me puedes ayudar, creo [...].²⁴

Además de mantenerse en permanente contacto con personas tan cercanas al mundo teatral como el maestro Buenaventura —para ese entonces su amigo de más de tres décadas—, a lo largo de los años en los que Carlos José Reyes dirige la Biblioteca Nacional conserva e impulsa actividades relacionadas con el teatro. Y sigue dictando clases, escribiendo ensayos, prólogos y artículos, y participando como jurado de concursos y eventos.

En el marco del IV Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá realizado en 1994, por ejemplo, la Biblioteca Nacional organiza exposiciones, proyecciones de video, encuentros, sesiones de teatro leído y otros eventos. En el curso del Festival Carlos José hace parte del jurado del Premio Unesco, comenta la ponencia de José Monleón en el Taller de Crítica, y con la colaboración de la Embajada de Francia dirige un homenaje a Jean Louis Barrault. Ese mismo año, como lo había hecho desde la primera versión del Festival de Teatro de Bogotá en 1988, escribe las memorias y los textos del programa. También durante esos años escribe ensayos sobre las obras que el Festival ofrece al público en cada una de sus versiones, y coordina algunos de los encuentros y homenajes que se desarrollan como parte del mismo.

En el 2002, con motivo de los 225 años de la fundación de la Biblioteca Nacional, y unos meses antes de cumplida y

²⁴ Éste es un fragmento del manuscrito cuya copia completa se encuentra archivada en el Centro de Investigación Teatral Enrique Buenaventura. Ver la carta en el Epílogo de este libro.



- Enrique Peñalosa, alcalde de Bogotá de la época, con Carlos José Reyes, en el evento recolección de fondos organizado por la Asociación de Amigos de la Biblioteca Nacional. (Archivo Biblioteca Nacional).



- Carlos José Reyes en el Depósito del Fondo Antiguo de la Biblioteca Nacional. Allí se encuentra la colección de libros raros y curiosos. (Archivo de Redacción *El Tiempo*).

finalizada su gestión, Carlos José Reyes publica este artículo para el diario *El Tiempo*:

Emergencia en la Biblioteca Nacional

El mejor homenaje que se le puede hacer a la Biblioteca Nacional, al llegar a la venerable edad de 225 años protegiendo la memoria nacional, es preguntarnos sobre su futuro.

El 9 de enero de 1777 abrió sus puertas en la apacible Santa Fe colonial la Real Biblioteca Pública del Nuevo Reino de Granada, por iniciativa del fiscal Francisco Antonio Moreno y Escandón, durante la administración del virrey Manuel Guirior. La Biblioteca estaba ubicada en una casona situada en el área que hoy ocupa el Palacio de San Carlos. En 1823, en los albores de la vida independiente, la Real Biblioteca se transformó en la Biblioteca Nacional, por orden de Santander, quien además ordenó su traslado a un espacio mayor, el antiguo edificio llamado de Las Aulas, que había pertenecido a los jesuitas (actual Museo de Arte Colonial). La razón del trasteo se debió a que la primera sede resultaba insuficiente para albergar las colecciones, pues además de los volúmenes que habían hecho parte de la librería de los jesuitas, habían ingresado los libros de Mutis y la Expedición Botánica y de los bibliófilos más reconocidos de la época. Santander buscaba, entonces, permitir el crecimiento de los fondos bibliográficos con una amplia visión histórica, y en efecto, en aquella hermosa casona la Biblioteca pudo habitar durante 116 años.

Ya en el siglo XX, durante la administración Olaya, el director de la Biblioteca, Daniel Samper Ortega, advirtió que la casona había cumplido su misión y resultaba por completo insuficiente. Fue así como se construyó

el actual edificio de la calle 24, iniciado por Olaya y terminado durante el gobierno de López Pumarejo, pensando que bastaría para los próximos cien años. El error de cálculo, sin embargo, fue pensar que sus instalaciones alcanzarían a satisfacer el crecimiento durante un siglo. Para ello aún faltan 37 años, y es necesario informar al país que sus depósitos están casi por completo copados.

En la actualidad, la Biblioteca posee 2.075.218 ejemplares, sumando libros, periódicos y revistas. Anualmente ingresan alrededor de 70 mil nuevos volúmenes. Aún quedan, por demás, muchos ejemplares en procesamiento técnico, para cuya evacuación se requiere un presupuesto superior al que le ha sido asignado en los últimos años. Para la vigencia de este año, pese a que se incrementaron los recursos del Ministerio, los rubros de inversión asignados a la Biblioteca o se han suprimido o reducido en forma considerable, dejando a la institución al borde de la parálisis. El rubro de mantenimiento y planta física no recibió asignación alguna, y el que corresponde a recuperación y difusión del patrimonio, que es en realidad el rubro de inversión con el que ha contado la Biblioteca, se ha reducido a la mitad de lo que tenía en los últimos siete u ocho años.

De acuerdo con los cálculos del cuerpo técnico de la Biblioteca, confirmados por la Asociación Colombiana de Arquitectos, se cuenta apenas con 87,59 metros cuadrados para la colección general y audiovisual, 35,20 para el fondo antiguo, 14,19 para prensa y 00 metros cuadrados para revistas. Lo que significa que sólo quedan 39 meses para la colección general y audiovisual, 3 meses para prensa y 0 meses para revistas, sin incluir los espacios de crecimiento para los próximos años. Por lo tanto, se requiere un nuevo edificio de alrededor de

- Carlos José Reyes y Eduardo Santa, luego de la entrega del primer premio del concurso El Quijote en América, que fue compartido entre los dos, 2005.



12.000 metros cuadrados disponibles para organizar en forma adecuada los ejemplares que se reciben por depósito legal, canje y compra o donaciones, para los próximos 40 o 50 años. En términos más simples, la Biblioteca ha sido la encargada, por la Ley de la Cultura y la Constitución, de velar por la preservación del patrimonio bibliográfico y hemerográfico, o sea nuestra memoria escrita, no sólo en temas literarios o artísticos, sino en todos los aspectos de pensamiento, ciencia y cultura. Creemos que es muy difícil diseñar políticas a largo plazo en ningún campo, si no se cuenta con los documentos y obras del pasado que permitan su investigación.

La situación real es que el Ministerio de Cultura no cuenta con recursos para adelantar una tarea de tal envergadura, ni el de Hacienda o Planeación han in-



- Carlos José Reyes con su madre, doña Alicia Posada, durante su posesión como miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, 1996.

cluido un presupuesto factible para la adquisición de lotes y estudios iniciales, ni mucho menos para diseñar un plan a cuatro o cinco años para las obras. Al ver las excelentes realizaciones de la Alcaldía de Bogotá en cuanto a bibliotecas públicas se refiere, nos preguntamos qué va a suceder con la institución que preserva el mayor patrimonio bibliográfico nacional, con ejemplares de más de 500 años y la más completa colección hemerográfica y bibliográfica del país. Si no existe una clara voluntad, un proyecto semejante resulta una nueva frustración. ¿Qué va a suceder con la Biblioteca Nacional? Las instituciones del Estado y aun el sector privado que todavía considere que la cultura tiene importancia en la vida nacional, tienen la palabra.²⁵

²⁵ “Emergencia en la Biblioteca Nacional”, *Lecturas fin de semana*, 27 de enero de 2002.



- Carlos José Reyes con su esposa, Clara Forero, durante su posesión como miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, 1996.

Las bibliotecas embrujan

El paso de Carlos José Reyes por la dirección de la Biblioteca Nacional no sólo le significó la satisfacción de ver realizada una obra enorme, fruto de un trabajo silencioso de inmenso valor para la institución y sus usuarios, sino la oportunidad de investigar, leer y descubrir nuevos personajes y temas de interés.

El primero de ellos fue la Biblioteca misma, cuya historia estudió en detalle. Varias de las personalidades que tuvieron que ver con su fundación y desarrollo se convirtieron en sus objetos favoritos de investigación. Es el caso de Francisco Antonio Moreno y Escandón, figura poco conocida de la historia nacional, aunque muy destacada en la época de la Colonia:



- Carlos José Reyes de lectura a la ponencia sobre *El Alacrán*, de Joaquín Pablo Posada, durante su posesión como miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, 1996.

Fue uno de los ilustrados más renovadores, creador de la biblioteca pública, el encargado de la expropiación a los jesuitas, tras su expulsión en 1767, por una Real Pragmática de Carlos III, y resolvió qué hacer con sus bienes, incluidos sus libros [...] A partir de lo cual, planteó la iniciativa de abrir la Real Biblioteca Pública, la primera de América, que es la actual Biblioteca Nacional. Él también trató de plantear la primera reforma educativa.²⁶

Daniel Samper Ortega fue otro personaje crucial en la historia de la Biblioteca. Mientras fue su director, entre 1931 y 1938, su sede pasó al actual edificio de la calle 24. Carlos José Reyes hizo un juicioso trabajo sobre Samper Ortega que presentó durante su posesión como miembro correspondiente de la Academia de Historia de Bogotá en 1994.

²⁶ Testimonio de Carlos José Reyes.

También durante esos años diserta sobre José Celestino Mutis, personaje sobre el que ya había trabajado en 1987, cuando dirigió una miniserie de televisión sobre la evolución de la investigación científica en el país, y en 1994 participa en un encuentro que sobre este personaje organiza la Universidad del Rosario. “Mutis y la ilustración en el Nuevo Reino de Granada” es la ponencia que presenta en ese encuentro, y que más tarde sería publicada por la misma universidad y Colciencias como parte de *El humanismo de Mutis: proyección y vigencia*.

Entre las muchas otras personalidades que han capturado el interés de Carlos José Reyes se encuentran José María Vergara y Vergara, quien escribió la primera historia de la literatura colombiana, o fray Felipe de Jesús, que, a finales del siglo XVIII, escribió una pieza de gran importancia para el teatro nacional que permaneció inédita hasta que Reyes la publicó en la revista *Senderos*. Y, por supuesto, está el Quijote, un personaje a cuyo estudio le ha dedicado tiempo y entusiasmo.

Cuando en 1997 se llevó a cabo en la Biblioteca Nacional la primera versión del ciclo “Lectura sin fin”, con *El Quijote*, era la quinta vez que Carlos José Reyes se enfrentaba a la inmortal obra de Miguel de Cervantes Saavedra. Anteriormente la



- Diploma en que se designa a Carlos José Reyes como miembro correspondiente extranjero de la Academia Nacional de Historia de Ecuador, 2009.

había vivido en sesiones didácticas de lectura con su hijo menor, Carlos Felipe, cuando éste era todavía un niño.

La edición número 33 de la revista *Senderos*, la última que Carlos José Reyes logró publicar en la Biblioteca Nacional, en 1998, es un número monográfico titulado *El Quijote en Colombia: ayer y siempre*.

Siete años después, en el 2005, su ensayo “Un nuevo mundo para don Quijote” le merece el Primer Premio en el concurso El Quijote en América, organizado por el Centro Cultural de la Universidad de Salamanca en Bogotá. El premio es compartido con Eduardo Santa, y el ensayo aparecerá publicado poco tiempo después en la revista *Stvdia* Colombia.

El interés de Carlos José Reyes por la obra Cervantes es inequívoco. En algún momento declararía para un artículo de prensa:

[...] uno puede leerse diez veces *El Quijote* y siempre lee un libro distinto. Siempre descubres detalles y referencias secretas que no habías visto antes. La lengua castellana nunca ha vuelto a producir un fenómeno de esa naturaleza.²⁷

Entre agosto y noviembre del año 2000, gracias a una beca otorgada por el gobierno español a investigadores hispanistas, Carlos José Reyes viaja a España en busca de las huellas desconocidas de la madre patria en nuestro país: se dedica a investigar en la Biblioteca Nacional de Madrid, en el Archivo Nacional de Madrid, en la Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo), en el Archivo de Simancas (Valladolid) y en el Archivo General de Indias (Sevilla).

²⁷ “Carlos José premio vida y obra”, *El Tiempo*, 10 de enero de 2009.

Fue apasionante, porque era una investigación con los documentos originales de las cartas de los virreyes. Un manuscrito original da la sensación de estar tocando la historia con la mano.²⁸

A partir de ese viaje quedaron dando vueltas en su cabeza varias ideas que se convirtieron en temas de investigación. Entre esos temas —sólo uno de los muchos proyectos en los que ahora anda inmerso— está, por ejemplo, la teatralidad del poder: los ritos, ceremonias, puestas en escena y montajes que acompañan a los gobernantes para demostrar su poder.

Estoy trabajando primero la teatralidad del poder en la Colonia para entender el conflicto entre un Estado que llega de otro continente para dominar un territorio ajeno y extraño, y cómo tiene que crear toda una imagen de poder a través de la representación en público.²⁹

Carlos José Reyes quiere investigar y narrar el primer siglo de Colombia como país independiente. Para ello se está valiendo de la poesía escrita y de los hechos históricos a los que ésta alude o representa.

Otro de sus actuales proyectos de investigación gira en torno a personajes del primer Virreinato de la Nueva Granada. Antonio Manso Maldonado es uno de ellos: durante su presidencia en estas tierras, en las primeras décadas del siglo XVIII, hizo una fuerte crítica al trabajo que hacían los regidores. Por esta razón fue juzgado injustamente, aunque resultó exonerado con posterioridad:

²⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.

²⁹ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Carlos José Reyes con Apolinar Díaz Callejas, el ex presidente Alfonso López Michelsen y su señora, Cecilia Caballero, durante un acto en honor de Alfonso López Pumarejo en la Academia Colombiana de Historia.

Esto lo descubrí en el Archivo de Indias de Sevilla. Aquí no se sabe nada sobre esto; nadie conoce su verdadera hoja de vida, su historia. Hay algunos documentos que están aquí, otros que están allá. Quién era antes es lo que pienso ir a investigar ahora en mi viaje a España.³⁰

Y es que Carlos José está organizando un nuevo viaje al Viejo Continente con la idea de rastrear estos temas en los lugares que visitó en el año 2000. Si bien Reyes investiga también por Internet, y algunas bibliotecas envían los libros a domicilio —la Biblioteca Luis Ángel Arango, por ejemplo—, oyéndolo hablar con tanta vehemencia sobre estos temas no es difícil imaginarlo metido durante horas en una de tantas

³⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Grabaciones en la Biblioteca Nacional del material de prensa que se utilizó para el documental *El Bogotazo*, realizado por Mazdoc, Caracol TV y History Channel, con guión de Carlos José Reyes, que fue presentado el 9 de abril de 2008, cuando se cumplieron sesenta años del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

bibliotecas, escarbando en los ficheros y hurgando entre sus estanterías:

No sé si la vida me alcance para tantos proyectos que tengo entre manos [...] Si no me alcanza, quedarán un poco de manuscritos sobre muchas cosas a medio terminar [...] ³¹

³¹ Testimonio de Carlos José Reyes.



Carlos José Reyes actuó e hizo parte del equipo que escribió el guión de la película *El río de las tumbas*, dirigida por Julio Luzardo, 1964.

Capítulo III

UN CURIOSO impertinente



- Carlos José Reyes a los 6 años de edad, vestido de pajecito para el matrimonio de un familiar.

El inquieto espíritu de Carlos José Reyes se dejó ver desde muy temprana edad. Si bien en algún momento se mostró interesado por la música, y por ese motivo sus padres alquilaron un piano en el que recibió clases con un profesor particular, a la hora de ingresar a la universidad se decidió por Bellas artes:

Me dieron ganas de entrar a estudiar pintura... Supongo que porque era una época muy interesante, en la que iba mucho a exposiciones.¹

A finales de la década de los años cincuenta y principios de la de los años sesenta surgió una generación de pintores colombianos que rompieron con los paisajistas y los artistas tradicionales. Aparecieron entonces las primeras gordas de

¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

Botero, los trabajos de Alejandro Obregón, Cecilia Porras o Marco Ospina, que hacían parte de la nómina de profesores que enseñaban en la Escuela de Artes de la Universidad Nacional. Allí asistiría Carlos José Reyes.

Aunque sus estudios de música no duraron mucho, y no terminó los de pintura, ambos fueron fundamentales para su trabajo en el teatro:

Uno no puede dirigir si no tiene oído musical. En una obra hay una musicalidad en el ritmo, en la construcción, en el clima, en la atmósfera. . . Una persona que no tiene oído, no tiene ritmo, y si no tiene ritmo no puede dirigir una obra de teatro.²

La noticia de que Carlos José se dedicaría al teatro no fue bien recibida por su padre. ¡Iba a hacer teatro, le gustara a quien le gustara!, fue el ultimátum del hijo, y con éste, obviamente, el esperado altercado con el jefe del hogar. Por fortuna, además de ser un conservador muy moralista, el señor Reyes padre era muy inteligente. Finalmente terminó por respetar la decisión de su hijo y por apoyarla a su manera. En lugar de las represalias, luego del altercado le regaló las obras completas de Shakespeare y de Eugene O'Neill, al tiempo que sentenciaba:

Si tomó la decisión de hacer teatro, por lo menos hágalo bien.³

Su madre, por el contrario, fue siempre una cómplice. Era profesora de historia, escribía poesía, e incluso alguna vez escribió una pieza de teatro que su hijo montó tiempo después.

² Testimonio de Carlos José Reyes.

³ Testimonio de Carlos José Reyes.



• Carlos Reyes Posada, padre de Carlos José.



• Alicia Posada de Reyes, madre de Carlos José.



• Carlos José Reyes con Clara Forero, el día de su matrimonio en la Iglesia de La Candelaria de Bogotá, 10 de septiembre de 1970.

Me ayudaba a hacer el vestuario, a trabajar los títeres. Yo creo que ella influyó mucho para que yo fuera tan inquieto intelectualmente; claro, de una forma muy distinta a como lo hizo mi papá.⁴

Si bien la relación con su padre nunca fue fácil, Carlos José cree que la oposición que encontró en él le sirvió para afirmarse en sus ideas, para tomar sus propias decisiones. Siempre le costó tanto trabajo obedecer... Esa rebeldía fue la que, muy probablemente, lo llevó a ser un autodidacta. Haciendo honor a la pasión, el esfuerzo y la disciplina que le imprime a todo lo que se propone, él mismo se ha formado en todos los campos en los que se ha desempeñado.

No sólo se forjó desde muy joven una carrera en torno al conocimiento, sino que lo acumuló y procesó de tal manera que muy pronto estuvo listo para compartirlo. Así, con gran audacia, a los 21 años ya dictaba clases a nivel universitario. Esta faceta de Carlos José Reyes como pedagogo es inmensa y además ha sido constante hasta el día de hoy. Desde principios de la década de los años sesenta empezó a enseñar, y no ha dejado de hacerlo, comenzando por su gran pasión, el teatro.

Su amigo y compañero de tantas lides, Santiago García, subraya la influencia del pedagogo Reyes en la formación de un importante grupo de actores. Lo hace también Adela Donadio, directora de La Casa del Teatro:

[Carlos José Reyes] es un personaje fundamental en la vida teatral del país y con un gran carisma para influenciar, orientar y dirigir a las nuevas generaciones.⁵

⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.

⁵ Testimonio de Adela Donadio, directora de La Casa del Teatro.



- Parientes de la novia, Clara Forero, el día de su matrimonio con Carlos José Reyes, 10 de septiembre de 1970.

Al respecto afirma Rodrigo Rodríguez, director de Ditirambo Teatro:

Desde sus memorables talleres de dramaturgia en la escritura, y la actuación en épocas del TPB, o de apreciación en la Universidad del Rosario, encontré estímulo para mi propia manera de trabajar.⁶

Y Patricia Ariza, directora de la Corporación Colombiana de Teatro, recuerda:

[...] tuve la oportunidad de trabajar con él en mis inicios como actriz, y después de aprender de él, de sus escritos, conversaciones y obras.⁷

⁶ Testimonio de Rodrigo Rodríguez, director de Ditirambo Teatro.

⁷ Testimonio de Patricia Ariza, directora de la Corporación Colombiana de Teatro.



- Carlos José Reyes en compañía de su amigo y compañero de tablas, Santiago García, director del Teatro La Candelaria.



- Carlos José Reyes en compañía de sus seis hermanos: Álvaro, Pablo, Mauricio, Joaquín, María Teresa y Clemencia.

Si sus intereses abarcan un gran espectro del conocimiento, así también los tópicos que ha enseñado y los contextos de dicha labor: no sólo dando charlas y dictando cursos y talleres en un esquema de educación informal, sino también impartiendo cátedras y asignaturas para programas de pregrado y postgrado. Una docena de universidades e innumerables espacios académicos, tanto dentro como fuera del país, han contado con sus dotes como profesor.

Enemigo de dictar cátedra, siempre ha creído que es mucho más efectivo despertar el interés y motivar la curiosidad en los estudiantes; servir de detonante para que el aprendizaje sea un proceso en el que ellos participen activamente.

En su “portafolio” pedagógico están no sólo la dramaturgia y la actuación, o la escritura de guiones para cine y televisión y la producción audiovisual y literaria, sino además un sinfín de vertientes y especialidades. No en vano les ha dedicado más de cincuenta años de su vida, con el convencimiento de que lo central del ser humano es la cultura y de que es ésta la que lo hace trascender. Por eso ha pasado su vida “metido en lo más intenso de lo humano”, según sus propias palabras, y con la curiosidad siempre despierta, lo que a su juicio hace que las personas no envejezcan tan rápido. Y nadie puede negar que esa curiosidad suya sigue intacta.

Jacqueline Vidal señala la honestidad intelectual de Carlos José Reyes,

[...] su inagotable curiosidad por todos los temas relativos a la cultura contemporánea y en especial de Colombia y Latinoamérica.⁸

⁸ Testimonio de Jacqueline Vidal.



- Los libros han hecho parte de la vida de Carlos José Reyes desde su infancia. Su biblioteca está conformada por cerca de 15.000 ejemplares.

Un intelectual multifacético

La hija mayor de Carlos José, Pilar Reyes, señala:

Si algo define a mi papá es una avidez intelectual constante.⁹

Su familia, más que nadie, ha sido testigo de excepción de su entrega a los libros, a la investigación y, claro, al teatro. Al respecto dice su hija Juliana Reyes:

Él se ha dado el lujo de hacer lo que se le ha dado la gana y ha sabido priorizar lo que le gusta... Creo que ése es un gran lujo, pero además un acto de voluntad muy poderoso.¹⁰

⁹ Testimonio de Pilar Reyes.

¹⁰ Testimonio de Juliana Reyes.

De hecho, a Carlos José Reyes le gustan muchas cosas. Él mismo se considera un diletante de tiempo completo:

Un todero, metido en muchas cosas, pero todas tienen el objetivo de buscar qué parte de lo humano puede interesarle a uno como tema de investigación.¹¹



- En la revista *Stydia Colombia*, editada por el Centro Cultural de la Universidad de Salamanca en Colombia, Carlos José Reyes publicó el ensayo “Un nuevo mundo para don Quijote”, ganador el primer premio —compartido— del concurso El Quijote en América, 2005.

Una de esas cosas es el cine, otra de sus grandes aficiones. De eso da fe su colección de más de 3.000 películas, debidamente catalogadas. Si bien hay un poco de todo, se destaca el cine de otras culturas —iraní, japonés o chino—, aparte del repertorio de directores consagrados como Ingmar Berg-

¹¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

man, Akira Kurosawa, Federico Fellini o Woody Allen, entre muchos otros. Además de ser un cinéfilo que puede ver tres, cuatro o incluso cinco películas al día, también ha participado en varias cintas, la primera de ellas estando todavía en el colegio. Con una cámara de cine que le regalaron a un compañero de curso grabaron una versión de *Fausto* que él había escrito. Tuvieron que armar y desarmar varias veces el mismo escenario porque no tenían “ni idea de cómo era eso del cine”: de los 20 minutos de grabación, quedaron sólo 22 segundos; todo lo demás se veló...

Su segunda incursión en el séptimo arte fue mucho más fructífera. Gracias a Consuelo Luzardo conoció al cineasta Julio Luzardo, su hermano, quien en 1964 se lanzó a la aventura de hacer su segundo largometraje, *El río de las tumbas*. En esa película participaron muchos de los actores que habían integrado El Búho. Carlos José Reyes actuó e hizo parte del equipo que escribió el guión —Gustavo Andrade Rivera, Pepe Sánchez y Julio Luzardo—.

Más adelante trabajó en el guión de un cortometraje de Guillermo Angulo, *La ciudad*. Éste contaba un día de la vida de un hombre que manejaba una carroza fúnebre con caballos. Escribió también el guión de uno de los tres cortometrajes que componen la película *Una tarde un lunes*.

Una década después trabajó con Francisco Norden, Dunav Kuzmanich y Antonio Montaña en el guión de *Cóndores no entierran todos los días*, basada en la obra homónima de Gustavo Álvarez Gardeazábal:

Esa novela tiene unos 200 personajes. Había que seleccionar qué hilos de esa trama podían contar la historia central. Algunos de los diálogos del libro sirvieron, y por eso la película tiene una mezcla de los de Álvarez

Gardeazábal y los míos. Fue un trabajo muy interesante.¹²

Cóndores no entierran todos los días, dirigida por Francisco Norden, se estrenó en 1984. Obtuvo varios premios internacionales, entre ellos, la selección del jurado en el Festival de Cine de Cannes.

Sin embargo, sus sueños de hacer más cine se quedaron enredados en la maraña de dificultades que significa producir una película en Colombia. Es una de sus frustraciones, junto con la de haber dejado la pintura y, sobre todo, la de haberse quedado sin un grupo de teatro, como sucedió luego de que se acabaran *El Alacrán* y el TPB.

Cuando Carlos José Reyes salió de la Biblioteca Nacional, en el 2002, sintió que tenía que empezar de cero:

Suena dramático, pero tiene su lado atractivo. Empezar de cero es como volver a nacer: en medio de lo difícil que resulta, trae también descubrimientos y nuevas emociones.¹³

Para esa época, Jorge Alí Triana se había integrado al Teatro Nacional. Carlos José, sin embargo, no quiso hacer parte de la gran empresa. Aunque le parece razonable crear un público mediante comedias que lo puedan complacer, y en un sector que puede pagar una boleta más o menos cara, no es su manera de trabajar:

Nunca he buscado hacer el panfleto revolucionario, ni tampoco la cosa comercial, sino una dramaturgia

¹² Testimonio de Carlos José Reyes.

¹³ Testimonio de Carlos José Reyes.



- Carlos José Reyes ha mantenido, en los últimos años, una intensa actividad pedagógica y académica.

propia, con problemas humanos y profundos que sean tratados con humor y con una mirada muy crítica.¹⁴

A pesar de que su entrada a la Biblioteca significó dejar atrás su actividad teatral, nunca se arrepintió de hacerlo:

Yo lo pondría de otra forma: tuvo que ver con el teatro en la medida en que uno representa muchos roles en la vida. En ese momento me absorbió el tema de los libros, el tema de la investigación histórica. Yo no estaba haciendo teatro por el teatro mismo, sino como experiencia de conocimiento del hombre, como experiencia de vida. Para ahondar en el conocimiento de los seres

¹⁴ Testimonio de Carlos José Reyes.

humanos y sus conflictos pueden servir la narrativa o la investigación histórica.¹⁵

Por eso cuando salió de la Biblioteca se replegó en los libros, por eso se sumió en la investigación y en la escritura. Y le sacó gusto al encierro: al fin y al cabo, ya no tenía a quién rendirle cuentas, ni tampoco cumplir horarios, marcar tarjeta o hacer labores administrativas. Por fin podía volver a ser su propio dueño y el de su tiempo. Pero claro, reconoce que además de ser de largo aliento la investigación es un trabajo dispendioso y minucioso que demanda mucha paciencia:

La investigación tiene mucho que ver con la lectura, con descubrir un detalle, con ir construyendo un discurso a base de datos y de cosas que uno encuentra. Era un punto que yo no me conocía cuando estaba montando obras o escribiendo para televisión. Pero después del ejercicio pedagógico cobró más y más importancia y casi me he ido quedando con esa actividad como la esencial.¹⁶

Además de la investigación y la inagotable lectura, Carlos José Reyes sigue participando en ciclos de conferencias y dictando cursos, haciendo de jurado en concursos y convocatorias, asesorando festivales y otros eventos de teatro y, por supuesto, escribiendo: *Bogotá en escena 2005, noventa ensayos de crítica teatral*, es una publicación que incluye treinta críticas suyas reunidas y editadas por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Puesto que jamás quisiera perder de vista lo que sucede en teatro, esta publicación, entre otras, cumple con ese cometido.

¹⁵ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹⁶ Testimonio de Carlos José Reyes.

Al mismo tiempo, al lado de Santiago García, Beatriz Camargo y Jaime Barbini, en el año 2005 conformó un grupo de trabajo para la creación de la Escuela Itinerante de Teatro de Boyacá, para la cual ha sido profesor en aulas de Tunja, Villa de Leiva, Duitama, Sogamoso y Chiquinquirá. Al año siguiente apareció su libro *El mundo según Simón Bolívar*, un diccionario de frases del libertador de la A a la Z publicado por Editorial Ícono.

En el año 2007 recibió un homenaje del Festival de Teatro Universitario, y la Universidad Santiago de Cali publicó su libro *De viva voz, ensayos críticos de teatro*. Además se hizo cargo de los guiones del programa *Lecturas dramatizadas*, sobre los escritores y sus lecturas, presentado por el grupo de danza-teatro L'Explose y ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto. “Lorca y su mundo”, “José Asunción Silva y la muerte”, “Calvino lector”, “Borges, lector universal”, “Cervantes lector”, “Pedro Gómez Valderrama: brujas y demonios literarios”, “Valle-Inclán: el héroe clásico frente al espejo cóncavo” y “García Márquez: la realidad mágica de los libros” son los títulos de los guiones de este programa.

En la actualidad, además de planear su gira de investigación por España, desarrolla las actividades que le demanda el ser miembro de dos comisiones creadas para la conmemoración del bicentenario de la Independencia.

Vivir tiene su método

Todos los días, alrededor de las 6 de la tarde, Carlos José Reyes se sienta a leer en un cómodo sillón de cuero escogido por su esposa Clarita para tal propósito. Al lado tiene una chimenea que prende religiosamente y que le da calor hasta la madrugada, cuando por fin cierra uno de los cinco libros que suele leer simultáneamente. Esa rutina alrededor de la



- Carlos José Reyes con su esposa, Clara Forero, durante de la posesión como miembro de número de la Academia de Historia de Bogotá, 1999.

lectura es casi sagrada. Pero no es la única. Son tantos los libros que ha leído —en su biblioteca hay más de 15.000— y aprecia tanto lo que encuentra en ellos que la lectura de cada uno se acompaña de un ritual:

Para que no me enredara con los libros, empecé a escribir sobre lo que leía. Tengo cuadernos gordos llenos de notas escritas a mano.¹⁷

Antes de llenar esos cuadernos, apunta en pequeñas libretas el número de las páginas donde están las frases o los fragmentos que quiere resaltar:

¹⁷ Testimonio de Carlos José Reyes.

Cuando voy a escribir las notas me voy a las libretas y recojo esos fragmentos para no estar subrayando en los libros. Los que hacen eso se los tiran.¹⁸

Aunque en la mesita frente al sillón donde Carlos José lee siempre están los cinco libros de rigor, en cada sesión sólo lee dos, pues por lo general hay siempre un espacio reservado para las películas.



- Con Clara, su esposa, y Pilar, su hija mayor, el día del grado como bachiller de su hijo menor, Carlos Felipe, 2004.

Ese amable ritual no sería posible sin la generosa aquiescencia de Clarita, su esposa, quien lo admira profundamente a él y a su trabajo.

Los apuntes de sus lecturas constituyen un material extraordinario; con ellos se podría armar una cantidad de artículos maravillosos.¹⁹

¹⁸ Testimonio de Carlos José Reyes.

¹⁹ Testimonio de Clara Forero.

Se conocieron en 1970, durante una de las tantas fiestas que Carlos José Reyes hacía en su apartamento alquilado en un edificio de la calle 22, ahora propiedad de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. En una de éstas apareció Clarita:

Tenía 22 años y era preciosa... En menos de dos meses nos casamos.²⁰

Fue el encuentro de dos almas rebeldes que, no cabe duda, estaban destinadas a estar juntas. En esa época ella era una estudiante de Arquitectura. Cuando empezaron a llegar los hijos, debió abandonar la carrera. Primero fue Pilar, que estudió Literatura y ahora es directora de Alfaguara en España. Poco después vino Juliana, quien siguió los pasos de su padre: estudió en la Real Escuela de Arte Dramático de Madrid y se dedicó de lleno al teatro. Carlos Felipe, el menor, está terminando Derecho y Economía en la Universidad de los Andes. Clarita terminó la carrera de Diseño de Interiores y es quien soluciona los asuntos prácticos del hogar, al tiempo que le pone orden al caos que genera tan desbordante actividad intelectual.

Ella maneja el plano de la realidad, y a mí me toca estar naufragando frecuentemente en el plano de los sueños.²¹

Con “el plano de los sueños” Carlos José Reyes se refiere a cada uno de los proyectos que ha emprendido:

Yo creo que en todos los campos siempre ha habido muchísimo trabajo y hay cosas que me han dejado satisfacciones muy grandes. Eso vale más que cualquier

²⁰ Testimonio de Carlos José Reyes.

²¹ Testimonio de Carlos José Reyes.

cosa y lo veo ahora reflejado en mis hijos. Muchas de mis inquietudes las veo reflejadas en ellos.²²

Y seguirá con ésas y otras inquietudes, leyendo y trabajando en ese insondable mundo del conocimiento en el que está inmerso desde cuando apenas empezaba a despuntar en su vida la curiosidad.

-
- Clara Forero, Carlos José Reyes, y sus hijos, en compañía de José Monleón, director de la revista *Primer Acto*, de Madrid.



²² Testimonio de Carlos José Reyes.



Carlos José Reyes revisando la escenografía de *El convidado*, del autor español Manuel Martínez Mediero, obra que montó a mediados de la década de los años setenta con el grupo de la Escuela de Teatro del Distrito.

ESTE EPÍLOGO RECOGE TESTIMONIOS Y ESCRITOS SOBRE CARLOS JOSÉ REYES. UN breve homenaje de algunas de las muchas personas que reconocen y aprecian su vida y su obra.

Carta de Enrique Buenaventura a Carlos José Reyes luego de su nombramiento como director de la Biblioteca Nacional:¹

Cali, junio 27/93

Querido Carlos José:

¡Qué bueno habernos encontrado otra vez! Mi amistad contigo ha sido siempre entrañable, siempre verdadera y soplar el rescoldo y espantar tanta ceniza cotidiana que ha llovido y descubrir que arde la brasa, que está allí el fuego todavía y que no se va a apagar es algo que no se paga con nada.

Me parece importantísima la tarea que estás realizando, desempolvando un entierro, en el sentido tutelar que tiene el término, rescatando lo más valioso dejado por el ventisquero que no acaba de pasar y tomando en serio uno de esos cargos que gobierno tras gobierno otorga a los que pueden demostrar que no tienen interés ninguno en de-

¹ El manuscrito de esta carta se encuentra fotocopiado en el Centro de Investigación Teatral Enrique Buenaventura.

sarrollar, remover, cambiar, salvar, hacer. Una vieja negra de Buenaventura, al ver que amontonábamos currulaos, jugas, arrullos, décimas y cuentos de Fermín Ríos y no teníamos apoyo (ya se murió, no puedo contarle que no ha llegado el apoyo todavía) me dijo: “Para todos los males hay remedio, menos para el gobierno”. No se me olvida, los gobiernos no me lo dejan olvidar, al contrario, me lo refriegan todos los días en la cara.

Y bueno, ya que estás allí y con tu entusiasmo y tu sentido raro —cada vez más raro— del querer hacer más que del deber hacer, te quiero comunicar unas inquietudes en las cuales me puedes ayudar, creo. Tengo, desde hace tiempos —inmemorables tiempos— unas obsesiones que maduran y maduran y ha llegado el tiempo de enfrentarse con ellas. Son personajes guerreros, francotiradores que, desde la niebla (porque no los conozco bien, son sólo celajes en un bosque brumoso, celajes que cruzan una y otra vez, a la velocidad de la luz) y tienen nombres, detrás de los cuales se ocultan y me disparan de lados opuestos y ya no puedo sobrevivir en este fuego cruzado. Los nombres son (tengo que denunciarlos ahora cuando la denuncia es honra y plata, aunque no me pagarán por ella, los denuncio aunque ya están presos allí en la cárcel-babel de la biblioteca pero saben ocultarse y hay que dar con ellos): Perú de la Croix, el general Avelino Rosas, padre de mi abuela materna, personaje, ella, a su vez, del cual nace “La Orgía” y Paulina Bonaparte, hermana de Napoleón a la cual el emperador casó con el general Leclerc y los mandó, a los dos a Haití, para restaurar la esclavitud.

Murió allí Leclerc a manos de Dessalines pero... ¿qué pasó con Paulina a la cual un famoso escultor de la época, cuyo nombre se me vuela (ahora se vuelan tanto de las cárceles) le hizo una linda escultura neoclásica, desnuda, con un bello culo y acostada en un diván? Bueno, con ella

quiero tener relaciones... ¡Ay, literarias! (como exclamaría un romántico), porque creo intuir lo que le pasó en la “soledad” del lecho, bajo un toldillo, cuando el huracán haitiano derrotó a Napoleón.

No sé lo que haré con ellos o, mejor, lo que ellos harán conmigo, pues parecen dispuestos a todo (cuento, “biografía”, novela, teatro) pero, para lo que sea, necesito datos, información, huellas, pasado policial y hoja de muerte. Yo sé que están allí porque, qué lugar mejor, qué refugio más seguro para los fantasmas que una selva Babel, cárcel biblioteca, escondedero a la vez racional (o sea falso) y delirante (o sea con facilidades de delación, palabra tan de moda que a uno lo pueden delatar por delatar a esas gentes) con tu ayuda estoy seguro de seguirles algunos pasos de los cuales haya quedado memoria y la recompensa será lo que ellos me dicten y lo que yo escriba: porque estoy escribiendo como loco y como terco. ¡Viejo terco! Me dijo un día, con cariño, Maritza Uribe, en La Tertulia y esa terquedad ha quedado en un poema escrito ayer.

Bueno yo iré por allá y si tú o alguien me orienta me encuevo a buscar esos perdidos que lo fueron en vida, como no lo serán en muerte.

No sé si hablamos de que pidieras a Siglo XXI ejemplares de “Los papeles del Infierno y otros textos”, muchos, no montados ni menos publicados, Nico debe tener un ejemplar y si yo no te di los datos minuciosos él te los puede dar.

Dámele un gran abrazo a tu bella mujer y a las hijas que se nos crecieron y que yo no he vuelto a ver y un gran abrazo a ti.

Una cosa más, en Portugal (donde nos fue muy bien, Porto, Festival FITEI) conocí a Fernando Pessoa en su lengua,

lengua que recordé de mis épocas brasileras en el norteste, en Bahía, en Río, en Sao Pablo... y estoy encantado, pienso hacer, con un actor del grupo que escribe y que está estudiando portugués por culpa de Pessoa, justamente, unas traducciones porque las que yo conocía no tienen y no re-crean la música del poeta ni —por supuesto— la de la lengua y él decía: “mi patria es la lengua portuguesa”.

Me faltó algo, ¿habrá allá algo sobre Ubico o una historia de Guatemala, pues otro proyecto es re-escribir “LA TRAMPA” con una óptica nueva y datos históricos?

Bueno, otro abrazo y un beso a Clarita.

Enrique

Carlos José influyó muchísimo en el surgimiento del teatro moderno con las obras que hizo, con las obras que dirigió, con los grupos que formó.

Santiago García

Es refrescante conversar de teatro con Carlos José, porque sus apreciaciones van siempre más allá de lo inmediato y sus contextualizaciones son muy importantes para la comprensión del oficio, de las tendencias, de los lenguajes y están enriquecidas con referencias a todas las artes.

Adela Donadío

Su aporte como investigador, dramaturgo, crítico y también como maestro es invaluable.

Carolina Vivas

Es la imagen del director serio, estudioso, investigador, experimental. Con Enrique Buenaventura, Santiago García y Ricardo Camacho, conforma nuestro referente inmediato.

Cristóbal Peláez

Es difícil tratar de definir brevemente a una persona; más aún tratándose de Carlos José Reyes. Pero si tuviera que elegir cuatro palabras diría que es: curioso, riguroso, honrado e inteligente. Curioso como un niño grande que disfruta con fruición de cada nuevo descubrimiento hasta en sus mínimos detalles. Riguroso como todo perfeccionista a quien no le basta con hacer las cosas sólo bien sino mejor. Honrado porque sus apreciaciones se manifiestan con imparcialidad y con cuidado. Inteligente poseedor de una gran capacidad lógica combinada con una memoria excepcional, expresando sus ideas en sus escritos y en su charla cotidiana, con un léxico amplio y cuidado que ha cultivado entre sus libros.

Ciro Gómez

A la par de Santiago García y Enrique Buenaventura [Carlos José Reyes] abrió un espacio al rico movimiento teatral colombiano actual.

César Álvarez

Es un hombre con una imaginación desbordante y una pasión gigantesca por lo que hace.

Jorge Alí Triana

Es uno de los pioneros del *nuevo teatro colombiano*. Representó en forma excelente al hombre de teatro ‘*todero*’ en la mejor [acepción] del término. Todos los que trabajan de verdad en el teatro se vuelven de algún modo *toderos*, pues todos los oficios son solicitados por el teatro y en cualquier momento hay que solucionar un problema técnico o artístico para realizar la obra. Asumió todos los roles: autor, director, actor, técnico, administrador, etcétera, al fundar con otros compañeros El Alacrán, e hizo parte del gran movimiento de teatro independiente de los tiempos heroicos.

Jacqueline Vidal

Es un teatrista en todo el sentido de la palabra, puesto que vivenció el mundo de la investigación, la actuación, la dirección, la dramaturgia para cine, televisión y la escena.

Rodrigo Rodríguez

Carlos José pertenece a la generación de los hombres cultos, que siguen con grandes utopías sociales.

Patricia Ariza

No se puede desconocer la intervención decisiva que Carlos José Reyes ha tenido en el desarrollo del teatro colombiano reciente, no sólo por sus obras escritas, sino por su labor de hombre de teatro completo, de organizador del gremio teatral y de teórico e historiador del género.

Fernando Cajiao

Es uno de los colombianos que más conocen nuestra historia y nuestras tradiciones.

Elvira Cuervo de Jaramillo

Ante todo, ha sido un intelectual íntegro, en un continente donde los intelectuales son excepciones felices en la regla de la barbarie.

Una de las figuras emblemáticas del nuevo teatro colombiano.

Sandro Romero Rey

A finales de 1964 regreso al país después de una temporada de dos años y medio fuera de él y sin más, me reintegro a la actividad teatral en dos grupos. Con el teatro El Triángulo, del cual había sido socio fundador durante los años cincuenta, en ese entonces bajo la dirección de Rafael de La Calle, y con La Carreta, asociación de estudiantes de muy variada clase y condición que intentaban adentrarse en el mundo teatral. Con este

último grupo llevo a escena *Los mofetudos*, pieza multimedia que, conocida por Carlos José, pecaba según él y algunos otros tales como Óscar Collazos, de obvia en su denuncia contra la burguesía urbana. Esa obra, *El horóscopo*, *El hombre del perrito de fieltro* y posteriormente *El grito de los ahorcados* (Premio Dramaturgia Alcaldía de Medellín con Enrique Buenaventura y Alberto Aguirre Ceballos como jurados), al ser conocidas por el entonces integrante de la Casa de la Cultura de Bogotá, Carlos José, fueron, si así puede decirse, los detonantes de una correspondencia de varios años en donde los conceptos y reflexiones que me hizo el director y amigo fueron base sólida de mis trabajos escritos y de mis puestas en escena. Gran alegría tuve cuando en una de sus cartas, con gran despliegue, hasta con dibujos de una posible escenografía, me comunicó que tenía en mente llevar a escena *El horóscopo*.

Conocí sus obras y puse en relieve *Dulcita y el burrito*, que fue un éxito sin precedentes con temporadas consecutivas en el Teatro Pablo Tobón Uribe de esta ciudad. Puedo asegurar que iniciándome en el difícil arte de la dirección, las apreciaciones y consejos del autor en sus cartas fueron decisivos en el resultado final. La combinación de títeres y actores y la creación de atmósferas fueron clave en la puesta en relieve de esa obra infantil que ya por ese entonces había sido reconocida internacionalmente y en nuestro país como un clásico del teatro de niños, igual que *El globito manual* y *La historia del hombre que escondió el sol y la luna*. La obra la publiqué en la *Revista Teatro*, órgano de la recién fundada Escuela Municipal de Teatro de Medellín.

Durante esos años inolvidables me dejé subyugar por las enseñanzas, para mí, de un Maestro; me embelecé, cuando iba a la capital y lo visitaba, con sus palabras que fluían sin cesar creando escenografías de las obras que tenía en mente, sueños de un creador infatigable y sabio. Todo ello enmar-

cado en una humanidad que no había conocido antes en el mundo teatral.

Fui testigo de sus actuaciones como la del Papa, en *Galileo Galilei*, bajo la dirección de Santiago García; de los textos de *Soldados* y de la creación de su grupo de teatro El Alacrán. Fui varias veces a la sede donde plasmaba sus sueños para ser espectador de sus montajes más célebres. Siempre lo consideré y considero una de las figuras más importantes y significativas del teatro en Colombia. Y lo que es, sin lugar a dudas, una huella indeleble de su rango, su calidad humana, que no tenía, ni tiene, parangón en este mundo en donde se mueven pasiones e intereses de todo tipo.

No es mi intención reseñar todo lo que ha escrito y dirigido, de ese ‘saber’ que deja por todos los lugares en donde es invitado, de los artículos, las reseñas, las recopilaciones, etcétera, etcétera, testigos del amor y la pasión por el oficio teatral.

Compartimos nuestro paso por la Corporación Colombiana de Teatro y es en uno de esos años, cuando era Presidente de esa institución, que algo no funcionó. Nuestras posiciones fueron, por decirlo así, antagónicas, ante la determinación que se había tomado con respecto a la participación o no en el Festival de Manizales. Pero ello no significó cambio en mi manera de ver al amigo y al hombre de teatro.

Seguí su trayectoria. La vinculación con el Teatro Popular de Bogotá. Pero no dejo de reconocer que fue difícil saber lo que pasaba. Y por lo tanto, no tenía, ni tengo elementos de juicio para analizar los acontecimientos que en la capital se sucedieron.

Siempre lo enfrenté cuando en algunos de sus artículos, como casi siempre sucede con los críticos y analistas del teatro, se tomaba la vocería de hablar de ‘el movimiento teatral en Co-

lombia' y se parcializa la visión. Nunca evadió el debate, por el contrario fue uno de los pocos que abrió la perspectiva y mencionó otros quehaceres, recopiló información de lo que pasaba en otros lugares y la publicó. Esto le causó grandes problemas, pero me atrevo a decir que no es cuestionable el que los trabajadores teatrales traten de ser conocidos, reconocidos y configuren su identidad como tales sin que se tome en cuenta para descartarlos, el lugar en donde ejercen su oficio.

No puedo menos de envidiar su saber humanístico, ese que le ha permitido no sólo estar presente en el mundo teatral sino en el de la televisión, en el cine nacional, ser director de la Biblioteca Nacional, etcétera. Su faceta de investigador me conmueve y admira.

Hace dos años lo invité a la Casa del Teatro para que estuviera en la inauguración de nuestra Biblioteca. Fue un bello reencuentro.

Hay algo para terminar que no quiero dejar de lado: Carlos José es pionero de pioneros del teatro en Colombia, y su prudencia no deja que se trasluzca una cierta amargura cuando, y estoy seguro que lo hace, recuerda todo lo que le ha tocado vivir y siente que en algunas ocasiones no se le ha comprendido y ha sido desplazado injustamente.

Gilberto Martínez



Carlos José Reyes en sus inicios como director de teatro.

Carlos José Reyes: trayectoria profesional

Estudios realizados

- Estudios de teatro en el Club de Teatro Independiente. Fueron sus profesores, entre otros, Bernardo Romero Lozano, Víctor Muñoz Valencia, Gonzalo Vera Quintana, Boris Roth, 1958.
- Estudios en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional, 1959-1962.
- Conoció y asistió a teatros de Alemania y Francia: especialmente al Berliner Ensemble, de Berlín y el Théâtre de la Cité de Villeurbanne, de Lyon, dirigido por Roger Planchon, 1967.
- Doctor Honoris Causa en Artes Escénicas, Universidad del Valle, 2001.

Grupos de teatro a los que ha pertenecido

- Teatro El Búho. Asistente y director técnico. Bogotá, 1959-1962.
- Teatro de la Universidad Industrial de Santander. Director. Bucaramanga, 1962-1963.
- Teatro Estudio de la Universidad Nacional. Codirector. Bogotá, 1964-1965.

- Teatro de Arte Popular (TAP). Fundador y director. Bogotá, 1963-1966.
- Teatro Casa de la Cultura (más tarde Teatro La Candelaria). Fundador y codirector. Bogotá, 1966-1968.
- Teatro de la Universidad Externado de Colombia (TEX). Profesor y director. Bogotá, 1966-1970.
- Teatro El Alacrán. Fundador y director. Bogotá, 1971-1981.
- Teatro Popular de Bogotá (TPB). Codirector. Bogotá, 1982-1992.

Instituciones a las que ha pertenecido

- Secretario General del Centro Colombiano del Instituto Internacional de Teatro (ITI) de la Unesco, 1960-1962.
- Director de la Escuela de Teatro de Bogotá, D.E., 1973-1977.
- Director del Teatro Cultural del Parque Nacional (Colcultura), 1977-1979.
- Director de la Biblioteca Nacional de Colombia, 1992-2002.
- Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Cultura Hispánica, 1992-1999.
- Delegado del Ministro de Cultura en la Junta del Archivo General de la Nación de Colombia, 1999.
- Miembro de la Junta Directiva de la Fundación de Amigos del Archivo General de la Nación, Colombia, 2000-2002.
- Miembro del Comité de Redacción de la *Revista Teatros*, 2005-2007.
- Miembro del Comité Directivo de la Escuela de Teatro Itinerante de Boyacá, desde el 2005.
- Delegado de la Ministra de Cultura en el Consejo Nacional de Cultura, 2007.
- Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Memorias de Teatro*, Festival de Teatro de Cali.

- Colaborador de la revista *Senderos* de la Biblioteca Nacional, números 24 a 32.
- Colaborador de la revista *Letras Nacionales*, dirigida por Manuel Zapata Olivella.

Academias a las que pertenece

- Miembro de número de la Academia Colombiana de Historia (posesión, 5 de junio de 1997).
- Miembro de número de la Academia de Historia de Bogotá (posesión, 18 de noviembre de 1999).
- Miembro correspondiente de la Academia de Historia de Argentina (posesión, 20 de julio de 2001).
- Miembro correspondiente de la Academia de Historia de República Dominicana (posesión, 9 de enero de 1997).
- Miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua (posesión, octubre de 2007).
- Miembro correspondiente de la Academia de Historia de El Salvador (posesión, 4 de septiembre de 2008).

Profesor universitario

- Universidad Industrial de Santander. Profesor de Humanidades. Bucaramanga, 1962-1963.
- Universidad Nacional. Profesor de Teatro. Bogotá, 1961-1962 y 1964-1965.
- Universidad Externado de Colombia. Profesor de Teatro. Bogotá, 1966-1970.
- Universidad de los Andes. Profesor de cátedra Bertolt Brecht. Bogotá, 1974.
- Universidad Pedagógica. Profesor de Dramática colombiana. Bogotá, 1977- 1978.
- Universidad Javeriana. Profesor de Postgrado. Cátedra Enrique Buenaventura. Bogotá, 1994-1996.
- Universidad de La Sabana. Profesor de guión de cine y televisión. Bogotá, 1996-1999.

- Universidad del Rosario. Profesor de Diplomado. Guión para televisión. Bogotá, 1999-2002.
- Universidad Javeriana. Profesor de Tragedia griega. Bogotá, 1998.
- Universidad Distrital. Profesor de Historia del teatro y poéticas teatrales (Academia Superior de Artes de Bogotá [ASAB]). Bogotá, 2007.
- Escuela Itinerante de Teatro de Boyacá. Profesor de Dramaturgia y puesta en escena. Boyacá, 2006-2007.
- Universidad Pedagógica. Taller de dramaturgia para narradores orales. Bogotá, 2007.
- Universidad Nacional. Facultad de Artes. Maestría en escrituras creativas y profesor de Dramaturgia, desde el 2007.

Investigación histórica

- Biblioteca Nacional de España, Madrid, 2000.
- Archivo Nacional de España, Madrid, 2000.
- Archivo General de Indias, Sevilla, 2000.
- Biblioteca de Castilla-La Mancha, Toledo, 2000.
- Archivo de Simancas, Valladolid, 2000.
- Biblioteca Municipal de Cádiz, 2000.
- Archivo Municipal de Cádiz, 2000.
- Fondos históricos y manuscritos de la Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.
- Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Archivo General de la Nación, Bogotá.
- Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.

Becas y premios

- Premio a la Mejor Obra Colombiana y Mejor Dirección por *Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir*. Festival Nacional de Teatro Universitario, Bogotá, 1968.

- Premio Casa de las Américas de Cuba en Literatura para Niños y Jóvenes por *Globito manual* y *El hombre que escondió el sol y la luna*, La Habana, Cuba, 1973.
- Premio Esmeralda al Mejor Guionista de Televisión por la serie *Bolívar, el hombre de las dificultades*, Bogotá, 1984.
- Mención Especial en el Concurso Literario de los Paradores de España por el relato *El último viaje del Emperador*, Madrid, 1999.
- Beca para hispanistas otorgada por la Agencia Española de Cooperación Iberoamericana, 2000.
- Beca del Ministerio de Cultura en el área de investigación en Artes Escénicas por el proyecto *El teatro en el Nuevo Reino de Granada*, 2004.
- Primer Premio (compartido) en el Concurso El Quijote en América convocado por la Universidad de Salamanca, 2005.
- Premio Vida y Obra de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, 2008.

Textos y publicaciones

Obras teatrales

a) Para niños

Amor de chocolate, inédita.

Dulcita y el burrito, Ediciones Panamericana, Colección Primer Acto, Bogotá, febrero de 1997.

Globito manual, Ediciones Panamericana, Colección Primer Acto, Bogotá, febrero de 1997.

La piedra de la felicidad, Ediciones Panamericana, Colección Primer Acto, Bogotá, marzo de 1997.

El hombre que escondió el sol y la luna, Ediciones Panamericana, Colección Primer Acto, Bogotá, febrero de 1998.

La fiesta de los muñecos, en María Mercedes Jaramillo (ed.), *Teatro latinoamericano para niños*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, agosto de 2002.

b) Para adultos

Disparate macabro, inédita.

Arlequín sobre las piedras negras, inédita.

- Mejor obra en el Concurso de autores teatrales, Extensión Cultural de Bogotá, 1960.

Los viejos baúles empolvados que nuestros padres nos prohibieron abrir, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992. Traducción francesa en *Théâtre Latino Américain Contemporain*, Éditions Actes Sud-Papiers, Unesco, Arles, Francia, abril de 1998.

- Selección de Teatro Colombiano del Centro de Documentación Teatral del Ministerio de la Cultura de España.
- Premio a Mejor Obra en el IV Festival Nacional de Teatro Universitario.

Recorrido en redondo, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

La antesala, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

La mudez, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

La voz, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

Función nocturna, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

El redentor, en *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 1992.

El carnaval de la muerte alegre (periplo de Balboa y Pedrarias), Suplemento de *El Público* n° 22, Madrid, España, julio-agosto de 1992.

El carnaval de la muerte alegre (periplo de Balboa y Pedrarias), Ediciones Panamericana, Colección Teatro, Bogotá, febrero de 1997.

El mercado del gran teatro (variaciones sobre temas de Calderón de la Barca), inédito.

Guiones para lecturas dramatizadas

Lorca y su mundo, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

José Asunción Silva y la muerte, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

Calvino, lector, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

Borges, lector universal, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

Cervantes, lector, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

Pedro Gómez Valderrama, brujas y demonios literarios, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2007.

Valle-Inclán, el héroe clásico frente al espejo cóncavo, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2008.

García Márquez, la realidad mágica de los libros, “Los escritores frente a los libros”, proyecto de la Fundación L’Explose, ganador de la convocatoria Bogotá, un Libro Abierto, Bogotá, 2008.

Estudios publicados

- “Falsas opciones y caminos reales. Sobre el teatro en Colombia”, *Revista Cinemateca* n° 2, Vol. 1, Bogotá, octubre de 1977.
- “III Festival del cine colombiano: ausencias y polémicas”, *Revista Cinemateca* n° 5, vol. 2, Bogotá, agosto de 1978.
- Materiales para una historia del teatro en Colombia*, Prólogo, selección y notas, Biblioteca Básica de Colcultura, Bogotá, 1978.
- La actividad teatral en La Candelaria*, Corporación Barrio La Candelaria, Bogotá, 1982-1988.
- “El costumbrismo en Colombia”, en *Manual de literatura colombiana*, Tomo I, Procultura y Planeta, Bogotá, 1988.
- “El teatro en la Universidad Nacional”, *Revista de la Universidad Nacional* n° 17-18, Bogotá, mayo-agosto de 1988.
- “Cien años de teatro en Colombia”, en *Nueva historia de Colombia*, Tomo VI, Procultura y Planeta, Bogotá, 1989.
- “El teatro en el fin del milenio”, *Revista Universidad de Antioquia* n° 221, Medellín, septiembre de 1990.
- “El teatro en Colombia en el siglo XIX”, en *Enciclopedia sobre Colombia*, Círculo de Lectores, Bogotá, 1992.
- “El teatro en el siglo XIX”, en *Gran enciclopedia de Colombia*, Tomo 5, Círculo de Lectores, Bogotá, 1992.
- “Voltaire, nuestro contemporáneo”, *Revista El Viejo Topo*, Barcelona, 1994.
- “Indagaciones sobre las dimensiones de lo real”, *Revista Universidad del Valle* n° 7, Cali, abril de 1994.
- “Mutis y la Ilustración en el Nuevo Reino de Granada”, en *El humanismo de Mutis. Proyección y vigencia*, Universidad del Rosario y Colciencias, Bogotá, octubre de 1994.
- “La Biblioteca Nacional en el siglo XX”, *Boletín de Historia y Antigüedades* n° 790, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, julio-septiembre de 1995.

- “Las edades del libro”, *Boletín de Historia y Antigüedades* n° 793, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1996.
- “Daniel Samper Ortega: director de la Biblioteca Nacional 1931-1938”, *Boletín de Historia y Antigüedades* n° 792, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1996.
- Atala, *de Chateaubriand: visión idílica de dos mundos*, Catálogo de la exposición “Francia en Colombia”, realizada en la Biblioteca Nacional, Bogotá, mayo de 1996.
- “Algo sobre la lectura y los libros”, *Revista de la Universidad del Valle* n° 16, Cali, abril de 1997.
- “Joaquín Pablo Posada, poeta satírico y periodista combativo en tiempos de cambio”, *Boletín de Historia y Antigüedades* n° 797, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1997. Lectura en la posesión como miembro de número de la Academia Colombiana de Historia.
- Programa del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá*, Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, Bogotá, 1988-1998 (6 vols.).
- “El teatro en Colombia”, en Jorge Orlando Melo (coord.), *Colombia hoy*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, 1998.
- “Presencias alemanas en Colombia. Brecht en Colombia”, en Giorgio Antei (ed.), *Kolumbien*, Biblioteca Nacional, Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá, mayo de 1998.
- El teatro de la violencia*. Libro-catálogo de la exposición “Arte y violencia en Colombia desde 1948”, Museo de Arte Moderno, Bogotá, mayo-julio de 1999.
- El teatro colombiano en el siglo XIX*, Prólogo, estudios y notas, Biblioteca Nacional, Bogotá, 2000 (selección de 26 obras, ninguna publicada en el siglo XX).
- “Patrimonio colombiano: vida de la Biblioteca Nacional de Colombia”, *Revista La Tadeo: Del papiro a la informática*, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, primer trimestre de 2001.

- “Los Solís y Valenzuela y la cultura del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVII”, *Revista Stvdia Colombiana* n° 2, Universidad de Salamanca, Bogotá, 2002.
- “La actividad escénica en la Universidad Nacional. 4 décadas (1945-1985)”, *Revista Miradas* n° 1, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2004.
- Chéjov y su tiempo. Anton Chéjov, 100 años*, Universidad Nacional de Colombia, Dirección Nacional de Divulgación Cultural, Bogotá, agosto de 2005.
- “El teatro de Soledad Acosta de Samper”, en Carolina Alzate y Monserrat Ordóñez (comps.), *Soledad Acosta de Samper, escritura, género y nación en el siglo XIX*, Editorial Iberoamericana, Madrid, 2005.
- Bogotá en escena, 2005*, Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá, 2005 (30 estudios críticos sobre la actividad teatral bogotana).
- “Un nuevo mundo para don Quijote”, *Revista Stvdia Colombiana*, Universidad de Salamanca. Premio de ensayo del concurso “El Quijote en América”, Bogotá, diciembre de 2005.
- Carlos V, el dueño del mundo*, Editorial Panamericana, biografía publicada en la Colección 100 autores, 100 obras, Bogotá, enero de 2005.
- El mundo según Simón Bolívar*. Selección, prólogo y notas, Editorial Ícono, Bogotá, 2006.
- Mosquera y Obando, historia de una rivalidad, en Popayán, 470 años de historia y patrimonio*, Letrarte Editores, Bogotá, noviembre de 2006.
- Lorca en América*, *Revista Stvdia Colombiana* n° 5, Universidad de Salamanca, Bogotá, 2006.
- Acerca de la historia del teatro en Colombia, en La investigación en artes y el arte como investigación*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 2006.
- Comedia nueva, la conquista de Santa Fé, de Fernando de Orbea*, *Boletín de Historia y Antigüedades* n° 832, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2006.

De viva voz, en Ensayos teatrales. Un homenaje del X Festival Nacional Universitario, ASCUN 50 años y USC, Cali, 2007.

El teatro en el Nuevo Reino de Granada, Editorial Eafit, Medellín, 2008.

Marguerite Yourcenar, memoria del mundo, Editorial Panamericana, biografía publicada en la Colección 100 autores, 100 obras. En preparación.

Gabriel Betancur Mejía, un educador con visión continental. Biografía solicitada por la Fundación Santillana, Icetex, Universidad de América y APICE. En preparación.

El teatro en el Nuevo Reino de Granada (beca de investigación Francisco de Paula Santander, Colcultura e Icetex), inédito (primer manuscrito), s.f.

Ensayo sobre la improvisación, Revista Eco, de Karl Buchholz, s.f.

Prólogos

Viaje a la República de Colombia en 1823 (Gaspard-Théodore Mollien), Colección Viajeros por Colombia, Comisión Colombiana del V Centenario, Bogotá, 1992.

Tinieblas de un escritor enamorado (Eduardo Rovner), Separata Revista Gestus, Bogotá, agosto de 1995.

Nuestro lindo país colombiano (Daniel Samper Ortega), Biblioteca Familiar de la Presidencia de la República, Bogotá, 1996.

El teatro inédito de Enrique Buenaventura, Biblioteca Familiar de la Presidencia de la República, Bogotá, 1997.

Teatro (Víctor Viviescas), Universidad de Antioquia, Medellín, marzo de 2000.

Teatro colombiano reciente, Publicaciones de La Casa de América, Madrid, 2000.

Historia de Colombia. Todo lo que hay que saber, Taurus, Bogotá, 2006.

Las bibliotecas de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Bogotá, 2008.

Como director de teatro (obras destacadas)

Asesinato en la catedral, de T. S. Elliot.

Caballito del diablo, de Fermín Cabal.

El contrabajo, de Patrick Suskind.

El manantial de los santos, de John M. Synge.

El porvenir está en los huevos y *El maestro*, de Eugenio Ionesco.

Gran imprecación frente a los muros de la ciudad, de Tankred Dorst.

La guarda cuidadosa y *Los habladores*, entremeses de Miguel de Cervantes Saavedra.

La máquina de sumar, de Elmer Rice.

La patente, de Luigi Pirandello.

Las convulsiones, de Luis Vargas Tejada.

Ligazón, *Divinas palabras* y *Romance de lobos*, esperpentos de Ramón del Valle-Inclán.

Los funerales de la mamá grande y otros cuentos sobre *Macondo*, adaptación y dirección de varios relatos de Gabriel García Márquez.

Quimera, *La doncella*, *el marinero* y *el estudiante*, *Diálogo del amargo*, *Escena del teniente coronel de la Guardia Civil* y *El paseo de Buster Keaton*, de Federico García Lorca.

Rashomon y *Los tres tesoros*, de Ryunosuke Akutagawa.

Recorrido en redondo, *El redentor* y *La aventura*, de Carlos José Reyes.

Soldados. Dirección y versión propia basada en capítulos de la novela *La casa grande*, de Álvaro Cepeda Samudio.

Un alcalde a la antigua y *dos primos a la moderna*, de José María Samper.

Variaciones sobre La Metamorfosis, de Carlos José Reyes.

Guiones para televisión

Asesoría histórica para el programa especial de Discovery Channel sobre Manuela Sáenz, 2000.

Asesoría histórica y dramaturgica para el programa *La Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada*, Unimedios Televisión, Universidad Nacional de Colombia.

Asesoría y comentarios para el programa de televisión *Escenarios históricos de Colombia*, de Centauro Films, dirigido por Gustavo Nieto Roa.

Así se hizo la historia. 120 programas didácticos sobre temas históricos. Cempro Televisión, 1977-1980.

Caminos de la ciencia en Colombia. Miniserie de doce capítulos dramatizados que abarca desde la llegada de José Celestino Mutis a la Nueva Granada hasta comienzos del siglo XX, con la vida del astrónomo Julio Garavito Armero. Producida por el ICFES.

El Bogotazo, 60 años después. Dirección de Mauricio Acosta. Caracol TV, History Channel y MAZDOC, Bogotá, 2008.

Libretos de las telenovelas *Castigo divino* (basada en la novela de Sergio Ramírez) y *Últimas tardes con Teresa* (basada en la novela de Juan Marsé) para el programa *El cuento del domingo*, de RTI, bajo la dirección de Jorge Alí Triana.

Programa *Revivamos nuestra historia*. Investigación histórica y guiones originales de las series *José María Córdova* (20 capítulos), *Panamá y su separación de Colombia* (basada en el libro de Eduardo Lemaitre Román, 21 capítulos), *Bolívar, el hombre de las dificultades* (Premio Esmeralda al Mejor Guión. Premio Simón Bolívar al Mejor Programa de la Televisión Colombiana, 1984, 40 capítulos), *Nariño, el Precursor*, *Mosquera* y *Obando: vidas paralelas*, *El Bogotazo* (6 capítulos). Dirección de Jorge Alí Triana.

Guiones de cine

Cóndores no entierran todos los días, escrito en colaboración con Francisco Norden y Antonio Montaña. Selección en el Festival de Cannes.

El río de las tumbas, guión de la película de Julio Luzardo, en colaboración con Gustavo Andrade Rivera, Julio Luzardo y Pepe Sánchez.

La ciudad, cortometraje de Guillermo Angulo.

Una tarde, un lunes, largometraje dirigido por Alberto Giraldo.

Carlos José Reyes

Libros

Reyes, Carlos José y Espener Maida, *Materiales para una historia del teatro en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Básica Colombiana, Bogotá, 1978.

Reyes, Carlos José, *Dentro y fuera*, Universidad de Antioquia, Medellín, 1992.

Reyes, Carlos José, *El teatro en Colombia, siglo XIX*. Bogotá: Biblioteca Nacional, Bogotá, 1994.

Reyes, Carlos José, *Globito manual, La piedra de la felicidad y Dulcita y el burrito*, Panamericana Editorial, Bogotá, 1997.

Reyes, Carlos José, *Bogotá en escena 2005, noventa ensayos de crítica teatral*, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Bogotá, 2005.

Reyes, Carlos José, *De viva voz. Ensayos críticos de teatro*, X Festival Nacional de Teatro Universitario, Cali, 2007.

Reyes, Carlos José, *El teatro en el Nuevo Reino de Granada*, Universidad Eafit, Medellín, 2008.

Artículos

- “Carlos José, premio vida y obra”, *El Tiempo*, enero de 2009.
- Cruz Cárdenas, Antonio, “Rescate de los sótanos”, *El Tiempo*, 1º de junio de 1997.
- Gómez, Eduardo, “Carlos José Reyes y el teatro colombiano”, disponible en www.colombianistas.org.
- González Cajiao, Fernando, “Tocar lo intangible: *Dentro y fuera*, de Carlos José Reyes”, *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, nº 31, Vol. 29, 1992.
- Parra, Nohra, “Cuarenta años de resistencia”, *Revista Diners*, nº 436, 2006.
- Reyes, Carlos José, “El teatro: Las últimas décadas en la producción teatral colombiana”, en Jorge Orlando Melo (coord.), *Colombia hoy*, Biblioteca Familiar Presidencia de la República, Bogotá, 1998.
- Romero, Sandro, “Carlos José Reyes, una especie de sabio de otros tiempos”, disponible en www.ciudadviva.gov.co.

